



**Estudio sobre la aplicabilidad de los programas sobre prevención del consumo de sustancias psicoactivas en adolescentes por parte del colegio Humberto Gómez Nigrinis de Piedecuesta.**

Edgar Enrique Carvajal González

**Corporación Universitaria Minutos de Dios**  
**Rectoría Oriente / Centro Regional Bucaramanga**  
**Especialización en Gerencia de Proyectos**

**2025**

**Estudio sobre la aplicabilidad de los programas sobre prevención del consumo de sustancias psicoactivas en adolescentes por parte del colegio Humberto Gómez Nigrinis de Piedecuesta.**

**Edgar Enrique Carvajal González**

**Trabajo de Grado Presentado como requisito para optar al título de Especialista en Gerencia de Proyectos**

**Asesor(es)**

**Cesar Augusto Silva Giraldo**

**Doctor en Ciencias Económicas y Administrativas**

**Corporación Universitaria Minutos de Dios**

**Rectoría Oriente / Centro Regional Bucaramanga**

**Especialización en Gerencia de Proyectos**

**2025**

**Tabla de Contenido**

<b>RESUMEN.....</b>	<b>10</b>
<b>ABSTRMACT .....</b>	<b>11</b>
<b>1. INTRODUCCIÓN .....</b>	<b>12</b>
<b>2. DESCRIPCIÓN DEL PROBLEMA .....</b>	<b>16</b>
2.1.    PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA .....	16
<b>3. OBJETIVOS .....</b>	<b>20</b>
3.1.    OBJETIVO GENERAL.....	20
3.2.    OBJETIVOS ESPECÍFICOS.....	20
<b>4. MARCO REFERENCIAL .....</b>	<b>21</b>
4.1.    MARCO HISTÓRICO .....	21
4.2.    MARCO TEÓRICO .....	28
4.3.    MARCO CONCEPTUAL .....	32
4.4.    MARCO LEGAL .....	34
<b>5. METODOLOGÍA.....</b>	<b>36</b>
5.1.    TIPO DE INVESTIGACIÓN.....	36
5.2.    ENFOQUE DE LA INVESTIGACIÓN.....	36
5.3.    EL DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN.....	36
5.4.    POBLACIÓN Y MUESTRA POBLACIONAL.....	37
5.5.    TÉCNICAS E INSTRUMENTOS DE RECOLECCIÓN DE INFORMACIÓN. ....	38

**6. DESARROLLO DE LOS OBJETIVOS .....41**

6.1. DIAGNÓSTICO SOBRE LA SITUACIÓN ACTUAL DE LA IMPLEMENTACIÓN DE LOS PROGRAMAS DE PREVENCIÓN DE CONSUMO DE SUSTANCIAS PSICOACTIVAS EN ADOLESCENTES EN EL COLEGIO HUMBERTO GÓMEZ NIGRINIS DEL MUNICIPIO DE PIEDECUESTA.....41

6.2. NECESIDADES EN LA IMPLEMENTACIÓN DE LOS PROGRAMAS DE PREVENCIÓN DEL CONSUMO DE SUSTANCIAS PSICOACTIVAS EN ADOLESCENTES DEL COLEGIO HUMBERTO GOMEZ NIGRINIS DEL MUNICIPIO DE PIEDECUESTA.....81

6.3. ESTRATEGIAS PARA LA BUENA APLICACIÓN DE LOS PROGRAMAS DE PREVENCIÓN DE CONSUMO DE SUSTANCIAS PSICOACTIVAS EN ADOLESCENTES DEL COLEGIO HUMBERTO GOMEZ NIGRINIS DEL MUNICIPIO DE PIEDECUESTA.....91

**7. CONCLUSIONES .....106**

**8. RECOMENDACIONES .....108**

**REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....110**

**APÉNDICE.....121**

**Lista de Tablas**

	<i>Pág.</i>
<b>Tabla 1.</b> Descripción desarrollo de objetivos.....	38
<b>Tabla 2.</b> Matriz FODA sobre la aplicación de estrategias preventivas de consumo de sustancias psicoactivas.....	79
<b>Tabla 3</b> Necesidades detectadas en la implementación de los programas de prevención del consumo de sustancias psicoactivas en el Colegio Humberto Gómez Nigrinis .....	89
<b>Tabla 4</b> Costos estimados por fases para la implementación de programas de prevención del consumo de sustancias psicoactivas.....	98
<b>Tabla 5</b> Propuesta de Cronograma para aplicar la estrategia de mitigación del consumo de sustancias psicoactivas .....	101

**Lista de Figuras**

<b>Figura 1.</b> Distribución de los estudiantes encuestados.....	59
<b>Figura 2.</b> Grado escolar de los estudiantes participantes .....	60
<b>Figura 3.</b> Conocimiento de los programas de prevención del consumo de sustancias psicoactivas de los estudiantes del colegio .....	61
<b>Figura 4.</b> Nivel de Participación en actividades relacionadas con la prevención del consumo ...	62
<b>Figura 5.</b> ¿Con qué frecuencia se realizan estas actividades en tu colegio? .....	63
<b>Figura 6.</b> Percepción sobre la utilidad de las actividades para prevenir el consumo de sustancias psicoactiva .....	64
<b>Figura 7.</b> Tipos de actividades que los estudiantes desean que se implementen .....	65
<b>Figura 8.</b> Percepción del consumo de SPA como problema dentro del colegio.....	66
<b>Figura 9.</b> Recepción de información sobre los riesgos del consumo de SPA .....	67
<b>Figura 10.</b> Influencia de los programas de prevención en la decisión de no consumir .....	69
<b>Figura 11.</b> Percepción del compromiso docente con la prevención del consumo de sustancias ..	69
<b>Figura 12.</b> Valoración del interés y atractivo de los programas de prevención.....	70
<b>Figura 13</b> Nivel de información percibida sobre riesgos del consumo de sustancias.....	71
<b>Figura 14.</b> Percepción del impacto de los programas en la reducción del consumo en el colegio .....	72
<b>Figura 15.</b> Recursos necesarios para fortalecer los programas de prevención .....	73
<b>Figura 16.</b> Dificultades presentes en la implementación de programas de prevención .....	75

**Apéndice**

**Apéndice A Encuesta a estudiantes sobre consumo de sustancias psicoactivas. ....121**

### **Agradecimientos**

Agradezco profundamente a la Corporación Universitaria Minuto de Dios y a los docentes de la especialización, por su acompañamiento y enseñanzas. Asimismo, también agradezco al Colegio Humberto Gómez Nigrinis, que permitió el desarrollo de este proyecto y abrió sus puertas para la investigación. También a estudiantes, docentes y padres de familia, por su colaboración sincera que hizo posible este estudio.

### **Dedicatoria**

Dedico este trabajo a Dios, por ser mi guía y darme la fortaleza necesaria en cada momento. A mi familia, por su apoyo incondicional y por inspirarme a seguir adelante aun en las dificultades. A mis padres, quienes con amor y esfuerzo me enseñaron que la educación es la base de todo progreso. Finalmente, lo dedico a los jóvenes, con la esperanza de que este aporte contribuya a construir entornos más saludables y seguros.

### **Resumen**

El siguiente proyecto de investigación, busca hacer un estudio sobre la aplicación de los programas de prevención del consumo de sustancias psicoactivas en niños niñas y adolescentes del colegio Humberto Gómez Nigrinis de Piedecuesta , se estableció como primer objetivo la realización de un diagnostico con la técnica cuantitativa de la encuesta, como segundo objetivo se determinó por medio de una entrevista semi estructurada, las necesidades y falencias de los programas a la hora de intervenir en los niños, niñas y adolescentes, como tercer objetivo se diseñaron unos parámetros que permitan la buena aplicación de los programas de prevención de consumo de sustancias psicoactivas en adolescentes del colegio Humberto Gómez Nigrinis del municipio de Piedecuesta.

**Palabras Clave.** Prevención, sustancias psicoactivas, factores de riesgo, factores protectores, consumo de drogas.

### **Abstrmact**

The following research project seeks to conduct a study on the application of prevention programs for the consumption of psychoactive substances in children and adolescents of the Humberto Gómez Nigrinis school in Piedecuesta, the first objective was to carry out a diagnosis with the quantitative technique of the survey, The second objective was determined through a semi-structured interview, the needs and shortcomings of the programs when intervening in children and adolescents. The third objective was to design parameters that allow the proper implementation of prevention programs for the consumption of psychoactive substances in adolescents of the Humberto Gomez Nigrinis school in the municipality of Piedecuesta.

**Key words.** Prevention, psychoactive substances, risk factors, protective factors, adolescents, effects.

## 1. Introducción

En el estudio del fenómeno de interés relacionado con la prevención del consumo de drogas en menores, se buscó evaluar la efectividad de los programas implementados para evitar estas situaciones. Para ello, se establecieron objetivos específicos alineados con dicho propósito.

El primer objetivo consistió en realizar un diagnóstico mediante la aplicación de una encuesta semiestructurada, respondido por una muestra poblacional de 64 estudiantes del Colegio Humberto Gómez Nigrinis, ubicado en el municipio de Piedecuesta.

Posteriormente, se llevó a cabo un análisis de los datos recolectados, con el fin de identificar las falencias y debilidades de los programas de prevención del consumo de sustancias psicoactivas que son dirigidos a niños, niñas y adolescentes. Este análisis se realizó mediante gráficos de torta y barras, lo que permitió presentar la información de manera clara y verificable.

Como segundo objetivo se realizó un análisis de las necesidades de la implementación de los programas del consumo de sustancias psicoactivas, en donde por medio de la técnica de entrevista semiestructurada con preguntas en donde las responde el psicoorientador, un padre de familia de grado noveno y profesores del colegio Humberto Gómez Nigrinis del municipio de Piedecuesta que se estableció como población muestral.

Como tercer objetivo se planteó establecer unos parámetros para la buena aplicación de los programas de prevención del consumo de sustancias psicoactivas en niños, niñas y adolescentes en el colegio Humberto Gómez Nigrinis de Piedecuesta, después de tener los objetivos claros y la definición del problema se establecieron unas palabras claves que fueron: drogas, prevención, padres de familia, sustancias psicoactivas, autoayuda.

Por siguiente el equipo investigador revisó minuciosamente la base de datos como la librería universitaria, Google académico, textos académicos, revistas, libros, tesis de otros

estudiantes y la constitución política de Colombia, con el fin de construir una base sólida para el desarrollo del siguiente proyecto de investigación y poder construir los marcos teóricos y los antecedentes bibliográficos de la investigación.

La metodología de este estudio investigativo tiene un tipo de investigación descriptiva ya que se encontrará en el transcurso del proyecto encontrara descripciones de todo lo relacionado con el consumo de sustancias psicoactivas, con un enfoque cuantitativo ya que se realizará una encuesta a los estudiantes para conocer la percepción sobre los programas de drogas y cuenta con un diseño documental ya que en el transcurso del proyecto se encontrara con teorías, conceptos y leyes relacionados con el consumo y la prevención del consumo de sustancias psicoactivas en niños, niñas y adolescentes y un análisis de campo ya que se tendrá un contacto directo con la población objeto de estudio a la hora de aplicar la encuesta y de presentar los resultados.

Este estudio se desarrolla con un enfoque presente de nivel propositivo, evidenciando que la Corporación Universitaria Minuto de Dios (UNIMINUTO) obtiene un doble beneficio: por un lado, fortalece su compromiso social y académico al aportar soluciones fundamentadas para una problemática de alto impacto en la comunidad escolar; por otro, incrementa su proyección institucional como referente en investigaciones aplicadas que articulan el conocimiento con la transformación social. Este trabajo permite que la universidad genere un aporte tangible al bienestar de adolescentes y familias, favorezca la construcción de entornos educativos seguros y promueva la replicabilidad de estrategias preventivas en otros contextos, consolidando así su papel como agente activo en la promoción de la salud y la prevención de riesgos psicosociales.

Con este estudio investigativo se busca que los programas destinados a la prevención del consumo de sustancias psicoactivas en niños, niñas y adolescentes del colegio Humberto Gómez

Nigrinis tengan efectos positivos y tengan una buena aplicación y las estrategias establecidas se puedan replicar en otras instituciones en el territorio nacional.

### **1.1. Justificación**

Actualmente en Colombia se puede percibir una gran cantidad de jóvenes psicodependientes de sustancias como el alcohol, la marihuana, el tabaco, así como también drogas más críticas como lo son los psicotrópicos entre estas drogas se encuentran los benzodiacepinas (clonazepam, Alprazolam), Opioides (Tramadol, codeína), Estimulantes (Metilfenidato/ ritalin) (INPEC,2024) esta última droga la utilizan para rendir mejor en los estudios.

En el año 2023 el ministerio de justicia realizo un estudio nacional de consumo de sustancias psicoactivas en donde arrojó que el 24.7% de los estudiantes entre los 12 y 18 años han consumido alguna sustancia psicoactiva, el consumo de estas sustancias también se puede presentar por la normalización del consumo de estas sustancias y la fácil adquisición de las mismas ya que se reporta venta de drogas por app como Facebook, WhatsApp, telegrama (policía nacional, 2024), también existen vacíos en la prevención solo el 10% de colegios a nivel nacional tienen programas efectivos (Ministerio de Educación, 2023).

Es por eso por lo que se eligió este tema de investigación, con la finalidad de crear parámetros para la buena aplicación de programas sobre el consumo de sustancias psicoactivas en niños, niñas y adolescentes, se dará a conocer estos parámetros teniendo en cuenta las estrategias aplicadas a nivel nacional, departamental y municipal sobre la prevención del consumo de sustancias psicoactivas.

El tiempo publico una noticia en el 2018 en el que mencionan que al menos 520 mil estudiantes de colegio, cuyas edades están entre los 12 y los 18 años, han consumido drogas por lo menos una vez en su vida. Esa cifra representa al 15,9 % de los escolares del país entre los grados séptimo y 11. (El Tiempo, 2018). El consumo va aumentando cada vez más y estas cifras no son buenas, es un problema que está atacando cada vez más a los jóvenes en Colombia. La propuesta de investigación sirve para hacer frente a esta problemática que hoy en día es muy latente en la juventud colombiana.

La transformación se basará en brindar estos parámetros para prevenir el consumo de sustancias psicoactivas en este proyecto se verán beneficiados los niños, niñas y adolescentes entre los 8 a 18 años, el colegio Humberto Gómez Nigrinis donde se realizará esta investigación.

Los principales beneficiarios serán los niños, niñas y adolescentes del colegio ya que se implementarán estrategias que ayuden a que reconozcan los daños físicos, mentales y sociales que llevan el consumo de estas sustancias.

## **2. Descripción del Problema**

### **2.1. Planteamiento del Problema**

El consumo de sustancias psicoactivas es un tema que está presente en la sociedad desde hace tiempos ocasionando grandes problemas, afectando las relaciones interpersonales, el entorno en que se convive, el futuro y vida de miles de personas, esta situación afecta a una gran parte de la población a nivel nacional y mundial.

Según el DANE el 31,02% de la población (15.454.633), son niños, niñas y adolescentes (Departamento Administrativo Nacional de Estadística [DANE], 2018), cada uno de ellos se exponen a esta situación, es aquí donde se debe actuar y brindar herramientas para la prevención del consumo de las sustancias psicoactivas a los colegios, principal mente a los padres, madres o cuidadores para que implementen la comunicación y den conocer a sus hijos sobre los factores de riesgo que implican el consumo de sustancias psicoactivas.

El ministerio de justicia y del derecho en el 2019 realizo un estudio nacional sobre el consumo de sustancias psicoactivas este estudio mostro que el 12,4% de los colombianos que usan marihuana, la probaron por primera vez antes de cumplir los diez años. Esto muestra como esta problemática se presenta a grandes rasgos desde la adolescencia mostrando que son los más vulnerables.

Según el Plan de Desarrollo Municipal de Piedecuesta “Piedecuesta progresa 2024-2027” dieron a conocer según encuestas locales realizadas en el 2023 que el 18% de los jóvenes en las edades de 13-17 años ha experimentado con alcohol, tabaco o marihuana y el 5% de estos jóvenes ya tienen una dependencia o uso frecuente de estas sustancias (Alcaldía de Piedecuesta, 2024). Estas cifras se pueden comprobar con la percepción de inseguridad y la observación en

varios escenarios del municipio, que el consumo es de las problemáticas más recurrentes entre los jóvenes y con mayor impacto social para toda la población, en cuanto se ha evidenciado que la causa de muchos de los problemas surgidos en la sociedad como violencia intrafamiliar, pelea entre pandillas se presenta según el mismo documento por personas que consumen sustancias psicoactivas.

Así mismo conforme el Plan Nacional de Desarrollo 2018-2022, de acuerdo con el estudio nacional de consumo en población escolar, realizado en 2016, 43 mil menores de edad consumieron éxtasis y 64 mil adolescentes tomaron algún tranquilizante sin prescripción médica durante el año anterior (Medina y Olmos, 2019).

Alrededor de 275 millones de personas en todo el mundo utilizaron drogas durante el último año, mientras que más de 36 millones sufrieron trastornos por consumo de drogas, según el Informe Mundial sobre las Drogas 2021, La República (2022) publicado por la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC, por sus siglas en inglés).

El objetivo de este estudio sobre la aplicabilidad de los programas de consumo de sustancias psicoactivas de niños, niñas y adolescentes de Piedecuesta del colegio Humberto Gómez Nigrinis entre los 8 a los 18 años de edad. Tiene un tipo de diseño investigativo con un alcance descriptivo con un enfoque mixto ya que lo que se busca es hacer un estudio de la aplicabilidad de los programas de prevención de consumo de sustancias psicoactivas en estudiantes del colegio Humberto Gomez Nigrinis con la finalidad de hacer un diagnóstico, para posteriormente determinar necesidades o las falencias de la aplicación de estos programas y finalmente generar unos parámetros que ayuden a la buena aplicación de estos programas en la institución.

En momentos actuales como los que vivimos, la prevención del consumo de sustancias psicoactivas en adolescentes representa un gran problema para las instituciones, especialmente en zonas con problemáticas sociales emergentes como Piedecuesta. Por ello, se hace necesario examinar de manera rigurosa cómo se implementan los programas preventivos en el ámbito escolar para que estos se ajustan a las directrices establecidas por las autoridades competentes. Es fundamental ampliar el planteamiento del problema incorporando las causas que originan la situación y las consecuencias que esta genera tanto para el colegio como para el desarrollo del proyecto. Entre las causas más relevantes se encuentran la falta de continuidad en los programas preventivos, la escasa participación de las familias, la ausencia de una política institucional clara y la limitada cobertura de las actividades, factores que debilitan la capacidad de la institución para generar cambios sostenibles en las conductas de los estudiantes.

Como consecuencia, el colegio enfrenta un aumento en la vulnerabilidad de los adolescentes frente al consumo de sustancias psicoactivas, lo que impacta negativamente el ambiente escolar, la convivencia y los indicadores de bienestar estudiantil. Para el proyecto, estas condiciones implican la necesidad de diseñar estrategias más integrales y sostenidas, que permitan no solo atender la problemática inmediata, sino también sentar bases sólidas para la prevención a largo plazo, fortaleciendo el papel de la institución como agente formador y protector por lo que para la investigación dada “Estudio sobre la aplicabilidad de los programas sobre prevención del consumo de sustancias psicoactivas en adolescentes por parte del colegio Humberto Gómez Nigrinis de Piedecuesta” se desarrolló la siguiente pregunta de investigación:

¿Cómo aplica el Colegio Humberto Gómez Nigrinis de Piedecuesta los programas de prevención del consumo de sustancias psicoactivas en adolescentes, con base en las directrices nacionales, departamentales y municipales?

### **3. Objetivos**

#### **3.1. Objetivo General**

Analizar como el Colegio Humberto Gómez Nigrinis de Piedecuesta aplica los programas sobre la prevención del consumo de sustancias psicoactivas en adolescentes, con base en las directrices nacionales, departamentales y municipales

#### **3.2. Objetivos Específicos**

- Realizar un diagnóstico sobre la situación actual de la implementación de los programas de prevención de consumo de sustancias psicoactivas en adolescentes en el colegio Humberto Gomez Nigrinis del municipio de Piedecuesta
- Determinar las necesidades en la implementación de los programas de prevención de consumo de sustancias psicoactivas en adolescentes del colegio Humberto Gomez Nigrinis del municipio de Piedecuesta.
- Generar parámetros que permitan la buena aplicación de los programas de prevención de consumo de sustancias psicoactivas en adolescentes del colegio Humberto Gomez Nigrinis del municipio de Piedecuesta.

## 4. Marco Referencial

### 4.1. Marco Histórico

El estudio se sustenta en los siguientes referentes de investigación; inicialmente Ramírez (2015). Llevó a cabo en Alicante, España, una evaluación del programa YOMI-VIDA enfocado en la prevención del consumo de sustancias psicoactivas para la infancia, con el objetivo de determinar su impacto en niños y niñas. Con este estudio se concluyó en que el programa contribuyó en el aumento de los sentimientos de alegría en los niños, reduciendo emociones negativas como el miedo y la impaciencia. Asimismo, los niños y niñas lograron identificar los peligros que conlleva el consumo de sustancias. Por lo cual, se obtuvo una mejora en las herramientas para abordar la prevención de sustancias psicoactivas.

Por otro lado, en Argentina, en el Centro de Investigación de Neurociencias de Rosario se realizó una investigación para la reformulación de un programa psicoeducativo sobre drogas de iniciación dirigido a estudiantes de una escuela de secundaria pública de Rosario, a través del cual se buscaba optimizar y adecuar el programa de prevención, y para ello, se aplicaron encuestas anónimas a estudiantes teniendo en cuenta sus conocimientos básicos y representaciones estereotipadas sobre el tema. Como resultado se obtuvo que los 263 estudiantes revelan la existencia de estereotipos y la naturalización de conductas riesgosas en relación al consumo de drogas (Aragón *et al.* 2014).

Teniendo en cuenta los mencionados hallazgos, se discute la plausibilidad de que se implementen estrategias didácticas y modalidades de prevención que se puedan aplicar en todos los grados de secundaria.

En Santiago, Chile, luego de un análisis al programa Planet Youth diseñado para la prevención del uso de sustancias psicoactivas, dirigido a la población adolescente; Huidobro, (2019) propone una consultaría para el desarrollo de un marco de monitoreo y acompañamiento técnico en su implementación con el fin de desarrollar e implementar estrategias de prevención que sean efectivas y que sus bases sean evidenciables y, asimismo, se adapten y se puedan replicar en el ámbito nacional.

Como exponen Guillen *et al.* (2017), en Ecuador realizaron una estrategia pedagógica para prevenir o en si reducir el consumo de drogas desde la Educación Física. Su objetivo fue realizar un estudio previo cualitativo para diseñar una estrategia pedagógica de intervención para la reducción y prevención del consumo de drogas desde el área de la Educación Física. Se estudió a 40 estudiantes pertenecientes al grupo con mayores problemas de drogas de la institución educativa investigada, asumiendo un diseño no experimental, descriptivo con enfoque transversal. Para el análisis previo se encuesta a cinco profesionales de la institución educativa (tres profesores de educación física y dos directivos).

La propuesta fue evaluada por 10 especialistas. Los resultados permitieron diseñar una estrategia pedagógica para el tratamiento de la variable relevante desde el contexto de la Educación Física, cuya singularidad radica en su enfoque de integración escolar, familiar y comunitario, en concordancia posee un objetivo general y cuatros fases de forma íntimas relacionadas. La validación de la propuesta se realizó a través del criterio de especialistas, siendo ésta válida con un 100 % de coincidencias.

En Colombia, específicamente en la ciudad de Bogotá, se realizó una investigación sobre el impacto del escolarizado de prevención al consumo de sustancias psicoactivas implementado

por la policía Nacional en las riñas y su evidencia en la zona Norte de Bucaramanga en donde López y López (2021) enfocan su análisis en un modelo de diferencias en diferencias, centrado en segmentos de vía para evaluar el impacto de la intervención sobre las riñas, en el cual se indica que no es posible comprobar que haya una disminución en el consumo de SPA que haya influido positivamente en la ocurrencia de riñas.

En la Universidad Católica de Pereira, Arango y Martínez (2020), realizan una reflexión de los programas de intervención en torno al consumo de sustancias psicoactivas en adolescentes desde una mirada de salud pública; por medio del cual se presentó un proceso reflexivo sobre la participación del psicólogo clínico en programas de Intervención, teniendo en cuenta el aumento de esta problemática. Como resultado se menciona la relevancia del enfoque cognitivo conductual dentro de estos programas que están orientados al consumo de SPA; resaltando que en Colombia la gran mayoría de ofertas o programas van más enfocados en la prevención y no en la intervención.

Así bien, dentro de su propuesta se incluye la modificación conductual y el establecimiento de rutinas saludables, asimismo, la comprensión de la realidad de cada individuo, la restauración de pensamientos y el acompañamiento oportuno y eficaz, que cada estrategia permita profundizar y explorar los factores presentes en los adolescentes que consumen sustancias psicoactivas.

En cuanto a programas, en la Ciudad de Pereira, Ossa (2017), propuso como un plan de intervención el desarrollo de una estrategia de prevención Universal “Parce vamos pal’ Parche” en la Institución educativa Francisco de Paula Santander de la misma ciudad. Su objetivo principal era fortalecer factores protectores como la toma de decisiones, tiempo libre, resolución

de problemas en un grupo de adolescentes de este colegio, con el fin de prevenir el consumo de SPA; se pudo concluir que, a pesar del interés de la institución, se observan prejuicios y desconocimiento frente al tema, ocasionando estigma y aislamiento por parte de los estudiantes.

Mencionando que, es necesario brindar herramientas a los docentes que sean acogidas por parte de los estudiantes y que fortalezcan aspectos como su autoestima, relaciones interpersonales, entre otros. Del mismo modo se resalta que para mejores resultados, es importante que no solamente se involucre las instituciones sino también personas cercanas a los estudiantes; es decir, no solo desde lo individual, también desde lo escolar, lo familiar y lo social (Ossa, 2017).

También, frente a esta problemática, se realizó una revisión sistemática en Santa Marta y Cartagena, Colombia, sobre los factores de riesgo y protección en los programas de prevención del consumo de SPA, con el fin de buscar aportes al momento de formular, ejecutar y evaluar programas con este enfoque. Dentro de los programas de prevención que fueron revisados se incluyeron factores sociales, personales y familiares y dentro de los factores protectores; personal, familiares y sociales; demostrándose en 6 estudios su efectividad (Trillos y Cogollo, 2022).

Asimismo, Trillos y Cogollo mencionan que, teniendo en cuenta a los investigadores que evidenciaron efectividad de estos programas, estos tuvieron presente factores de riesgo como; el consumo de sustancias desde temprana edad, abuso físico, disfuncionalidad familiar, estilos parentales negativos y problemas escolares y del mismo modo, consideraron importante el fortalecimiento de los factores de protección.

Del mismo modo, Benavides, *et al.* (2023) estudiantes de la Universidad del Rosario y de la Universidad del Nariño, en su artículo “programas de prevención del Consumo de sustancias psicoactivas en contextos escolares: una revisión sistemática”, identificaron los avances científicos desarrollados entre los años 2010 a 2019 sobre la implementación de programas de prevención del consumo de SPA. Dentro de los resultados de este estudio se menciona la existencia de vacíos en las investigaciones sobre los impactos de estos programas en América, Asimismo, que en las muestras los involucrados son los estudiantes, por lo cual, se resalta la importancia de que se incluyan otros actores como docentes, padres de familia y personal escolar.

Adicional a esto, se recomienda tener en cuenta estrategias que ya se han realizado en instituciones educativas, con el fin de continuar con el proceso de investigación y se logre evidenciar su efectividad y la replicabilidad de estos.

En Santander, Colombia se encontró un aporte desde la Neurociencia y aprendizaje basado en proyectos ABP para la prevención del consumo de sustancias psicoactivas, realizado en la Universidad de Santander, Colombia, el cual pretendía dar respuesta a esta problemática a través de una metodología innovadora fusionada con las TIC, la cual incrementara la capacidad creativa en cuanto a la realización del proyecto. Esta propuesta pedagógica se consideró como una alternativa didáctica que permitió que los estudiantes fueran sujetos activos del proceso y a partir de un desafío, llegar a un punto final, relacionándose con el impacto de SPA en el cerebro (Monsalve, *et al.* 2018)

Por otra parte, una propuesta para el diseño de herramientas para la prevención e identificación de consumo de sustancias psicoactivas dirigidas a padres de familia con menores

de edad del barrio san marcos del municipio de Barbosa Santander, presentado por Rafael Fonseca y Diana Sierra en la Ciudad de Bogotá, con el que se buscaba impulsar espacios donde los padres de familia tuvieran acceso a estas herramientas, como un apoyo para fomentar ambientes saludables para el desarrollo personal y familiar, conllevando así a la mitigación del consumo en los menores de edad.

A través de este estudio realizado, se logró promover valores, cualidades, comportamientos y con la colaboración de los padres de familia de la comunidad educativa, concientizar sobre factores negativos de las sustancias psicoactivas y la importancia de su prevención, principalmente en los menores de edad (Fonseca y Sierra, 2019).

Además de esto, en Cimitarra, Cifuentes (2016), en su trabajo de grado “Cimitarra Unida contra las Drogas” buscaba propiciar una cultura ética contra las drogas en estudiantes adolescentes de secundaria, del colegio Nuestra señora de la Candelaria y del Colegio Adventista del Carare, ambos de este municipio de Santander; sostiene que, a través de un trabajo pedagógico se puede generar conciencia del daño que tienen estas sustancias, tanto en la salud como en el desarrollo psico-social. Y resalta la importancia de trabajar en la lucha contra la drogadicción desde las aulas de clases, teniendo en cuenta que la educación es transformadora en la realidad social.

En cuanto al trabajo realizado por López (2020), en su trabajo de grado propone una pedagogía para la prevención del consumo de sustancias psicoactivas en el Colegio oficial Técnico Vicente Azuero de Floridablanca, Santander; su objetivo era evaluar el impacto de las acciones pedagógicas enfocadas en la prevención del consumo de SPA; esto visibilizó la existencia de falencias en el ámbito educativo al abordar esta problemática. Y la necesidad de

proyectos institucionalizados que contribuyan a su mitigación. Se concluyó que, aunque la escuela hace parte de los procesos de formación del individuo, la familia es el eje central y al ser articulado con la intención del proyecto, posibilita y fortalece los procesos de formación

En un estudio realizado por estudiantes de enfermería de la Fundación Universitaria de San Gil – UNISANGIL, en donde abordó una aproximación a la prevención del uso de sustancias psicoactivas a partir de los conocimientos, actitudes y prácticas relacionadas con el consumo de sustancias psicoactivas, alcohol y tabaco en jóvenes del municipio de San Gil, con el fin de generar estrategias de prevención (Moreno *et al.* 2023); se puede concluir que:

La encuesta fue respondida por 140 voluntarios, en donde la mayoría son mujeres de 19 años, de un estrato bajo y también, de niveles educativos hasta la secundaria. Se evidenció conocimientos sobre los riesgos del consumo de alcohol, sustancias psicoactivas, pero pocos reconocen dependencias psicológicas. Asimismo, este estudio reveló que el consumo comienza a edades tempranas principalmente por curiosidad o influencia familiar. Por lo tanto, se cree se cree que las principales estrategias de prevención deberían ir encaminadas a la educación en la familia, y el enfoque educativo- preventivo se hace necesario en temas de salud. (Moreno *et al.* 2023).

En 2019, en el Colegio Santa Isabel de Hungría de Bucaramanga, Anderson Ordoñez, propuso un programa de prevención de consumo de sustancias psicoactivas para ser aplicado mediante acciones psicopedagógicas. Aplicado este se pudo concluir lo siguiente; es un programa necesario para los estudiantes de secundaria del Colegio, ya que contribuye a la superación de mitos y tabúes sobre el consumo. Además, se evidenció bajo nivel de información sobre sus

efectos y carencia de estrategias preventivas y de autocuidado, haciendo de estos individuos, actores vulnerables (Ordoñez, 2019).

Para finalizar, se encontró un estudio reciente sobre la evolución, fortalezas y brechas en la implementación de la política ruta futuro en Bucaramanga y el comportamiento del consumo de sustancias psicoactivas, desde la perspectiva de los actores que participan en su ejecución. En donde Angarita y Tarazona (2024) sostienen que, esto representa un progreso para la lucha contra esta problemática, tanto su recibimiento como su impacto ha sido positivo; sin embargo, es importante evaluar constantemente y realizar ajustes según los resultados que se obtienen, basados en la evidencia.

Asimismo, reitera que es esencial adaptar las estrategias ante los cambios en los patrones de consumo y las condiciones socioeconómicas, si verdaderamente se quieren mitigar los efectos negativos del consumo de SPA.

#### **4.2.Marco Teórico**

El consumo de drogas en la actualidad se ha convertido en un importante problema social, un modo de contener o atajar este problema es a través de la prevención del consumo de drogas, la psicología ayuda notoriamente con este fortalecimiento en el área de la prevención ya que por el estudio de estos profesionales se logra evidenciar que es bastante eficaz diseñar rutas de prevención y enseñarles a los padres de familia distintas formas sobre cómo evitar, prevenir y tratar el consumo de drogas en sus hijos menores. (Becoña, 2007).

Con lo planteado por el autor podemos ver la grave problemática que hay en Colombia y también nos da una idea bastante útil de cómo por medio de materiales pedagógicos podemos ofrecerles una ayuda a los padres para que identifiquen cuando sus hijos consumen droga, este factor lo explica mejor (Medina y Carvalho, 2010) donde dice que la familia asume un rol muy importante a la hora de que el joven toma la decisión de empezar a consumir drogas ya que se evidencia que muchos jóvenes empiezan el consumo porque presentan una cantidad de problemas intrafamiliares o porque sus padres también son o fueron consumidores de drogas.

Esta es una dura realidad en varios hogares colombianos, sin importar los estratos sociales, el ejemplo más común es cuando el joven llega a la pubertad y se siente oprimido por los padres, que les exigen distintas cosas en diferentes ámbitos, ejemplo más común es cuando los padres los presionan de manera excesiva para que saque buenas calificaciones y promedios excelentes en la universidad, estos jóvenes sienten tanta presión por parte tanto de sus padres como de la universidad y la sociedad hasta llegar a tomar la decisión de consumir drogas.

Otro caso muy grave y alarmante en el entorno familiar es cuando el joven ve que sus padres son consumidores de drogas y el cómo ve el mal ejemplo de sus padres y nota que para ellos quizá es algo normal o algo que no está mal, pues también toma la triste decisión de consumirlas sin tener la plena conciencia de lo que esto le conllevará.

Es por eso por lo que este grupo de investigación quiere cambiar o en cierta forma intentar mejorar la comunicación y por ende la relación de los padres con los hijos para que estos se entiendan y se pueda dar fin a los problemas y las posibles iniciaciones del consumo de drogas en los jóvenes por factores familiares.

Otra problemática del porque los niños niñas y adolescentes consumen drogas no lo explica el (Ministerio de Educación, 2004) donde dice que, durante la adolescencia, las personas son más propensas al consumo de drogas por una razón importante y es que durante la pubertad y la adolescencia las personas tienen el sentimiento de invulnerabilidad que les caracteriza, sienten que todo lo puede y que los accidentes y las cosas malas les pasan a las demás personas, pero no a él, porque él siempre podrá controlar y manejar los riesgos.

Desde nuestro proyecto investigativo queremos darle a ver especialmente a los niños y niñas los problemas que conllevan el consumo de las drogas y enseñarles a conocer las drogas ya que existen una variedad de drogas además del cannabis (DANE, 2019) el Popper, marihuana, cocaína, bazuco, éxtasis, heroína, metanfetamina, LSD, hongos, yagé, cacao sabanero, ketamina, GHB o 2CB, también queremos mostrarles por medio de experiencias de otras personas que consumen o consumieron drogas que problemas sociales, psicológicos y familiares implica el consumir las drogas y así evitar que los niños y niñas quieran consumir estas sustancias.

En los jóvenes es muy diferente el manejo para la prevención de las sustancias psicoactivas y esto no lo explica Maturana, (2010). En la adolescencia el sujeto está experimentando una serie de cambios decisivos para su vida futura. En esta etapa evolutiva el universo de valores, intereses, actitudes vitales y comportamientos adultos quedan, si no fijados, al menos orientados, y la propia identidad personal se va configurando, experimentando un desarrollo emocional, comportamental y físico que lo llevará a tratar de independizarse de sus padres y a buscar su propia identidad.

Desde una perspectiva individual, se debe recordar que la pubertad en los jóvenes se manifiesta por profundas modificaciones fisiológicas que evidentemente tienen importantes

repercusiones psicológicas y/o sociales, tanto a nivel de la realidad concreta como a nivel de lo imaginario y lo simbólico.

Las variables presentadas por el autor anterior nos da a entender y a analizar que los jóvenes son más propensos a caer en la tentación del consumo de las sustancias psicoactivas ya que en su pubertad tienden a querer a explorar nuevas experiencias y es ahí donde su entorno social, la educación dada por los maestros, el ejemplo de los padres da fruto ya que es en esa edad en donde el adolescente mira que quiere para su vida y su futuro y es ahí donde queremos intervenir por medio de charlas y acercamiento con los jóvenes darles a entender y a enseñarles que para tener un buen futuro hay que estudiar y salir adelante y que las decisiones que tomen hoy serán las consecuencias del mañana.

También explicarles a los jóvenes el daño que les hará consumir las drogas y ayudarles a que se pongan retos y metas a sus vidas y se llenen de esperanzas y no de drogas y también buscar que los padres de familia y los hijos tengan una comunicación afectiva y que el joven pueda ser guiado por su padre de familia por el camino de las no drogas.

El Ministerio de Salud (MINSALUD) señala lo siguiente: “ Los factores de riesgo son características o atributos individuales, familiares o sociales, que posibilitan o aumentan el consumo de sustancias psicoactivas”, por lo que, a nivel individual los factores de riesgo están asociados a baja tolerancia a la frustración, conductas agresivas, baja autoestima, entre otros; entre los factores familiares se encuentran: consumo de sustancias psicoactivas por parte de padres de familia o cuidadores, disciplina autoritaria, sobreprotección, falta de supervisión de los padres o cuidadores en las actividades de los hijos, violencia intrafamiliar, entre otros.

Entre los factores de riesgo social se encuentran: bajo apoyo de redes sociales, disponibilidad de las sustancias psicoactivas, uso de sustancias psicoactivas por parte de pares,

violencias en el entorno escolar y social, entre otros. Como resultado a la propuesta de investigación se proyecta brindarles a los padres de familia toda la información necesaria para poder identificar y reconocer con facilidad si sus hijos están iniciando el consumo de psicoactivos.

Se les dará una ruta de atención y prevención bastante completa y eficaz, que les permita llevar esta situación de una forma adecuada. Esta ruta de atención y prevención llevara toda la información desde cómo identificar el problema, hasta como tratar este si en dado caso se presenta. Se les dará a conocer a los padres de familia las principales causas por las que los jóvenes recurren al consumo de psicoactivos y así quizá poder evitar un poco esta problemática. En la actualidad son miles los menores que desgracian su vida con las drogas, es cierto que nadie es más responsable que ellos mismos por su decisión de incurrir en este mundo, pero también es muy cierto y evidente que influyen demasiados factores, desde lo familiar hasta la sociedad, su círculo social y sus relaciones interpersonales.

#### **4.3.Marco Conceptual**

La presente investigación se fundamenta en los siguientes conceptos, inicialmente prevención, según Santacreu *et al.* (1997) el concepto de prevención proviene de Latinoamérica y se refiere a la acción y efecto de prevenir. Relaciona dos ideas: por un lado, se refiere a la preparación o a la acción previa, y por otro, busca prevenir males o perjuicios inminentes.

Por otro lado, las sustancias psicoactivas (SPA) son compuestos que alteran el organismo, afectando la conducta, percepción y conciencia de los individuos. Su consumo frecuente, excesivo y prolongado puede generar dependencia (Amell, *et al.* 2013).

Es fundamental que tanto la población en general como los adolescentes comprendan los efectos de estas sustancias y los riesgos asociados a la dependencia. Entendiéndose la adolescencia como una etapa de transición entre la niñez y la adultez, caracterizada por cambios físicos, psicológicos y sociales; está marcado por procesos de transformación que pueden generar conflictos y crisis, pero también impulsan el crecimiento y la independencia. (Pérez y Santiago, 2002)

Según la Organización Mundial de la Salud (OMS) adolescencia es el periodo que abarca aproximadamente desde los 10 hasta los 19 años. Dividiéndose en dos etapas: la adolescencia inicial (de 10 a 14 años) y la adolescencia avanzada (de 15 a 19 años).

Teniendo en cuenta esto, los adolescentes debido a la etapa que trascurren de crecimiento y desarrollo pueden estar en una situación más vulnerable frente al consumo de estas sustancias, entendiendo que vulnerabilidad hace referencia a la susceptibilidad inherente de un individuo o sistema a ser afectado negativamente por una amenaza específica, debido a sus características internas y predisposiciones propias que lo hacen más propenso a sufrir daños o consecuencias adversas (Cardona, 2002). Dado que, es una etapa en donde los cambios significativos a nivel físico como mental, pueden despertare una mayor curiosidad o necesidad de experimentar cosas nuevas, en este caso con sustancias psicoactivas que pueden alterar su percepción y su estado de ánimo.

Para poder prevenir el consumo de sustancias psicoactivas es fundamental comprender a profundidad los factores de riesgo que pueden influyen en esta problemática, Según Pita, *et al.* (1997) son las características o condiciones detectables en una persona o grupo que aumentan la probabilidad de experimentar un problema o situación adversa, incluyendo factores biológicos, ambientales, conductuales, socioculturales y económicos.

Del mismo modo, para diseñar estrategias de prevención efectivas es importante reconocer cuales son esos factores protectores que conllevan a reducir la probabilidad de que los adolescentes se vean involucrados en el consumo de sustancias psicoactivas; Amar *et al.* (2003) definen factores protectores como aquellos que reducen la probabilidad de involucrarse en comportamientos de riesgo.

Por consiguiente, al ya identificar estos factores mencionados, en relación al consumo de sustancias psicoactivas en adolescentes es fundamental diseñar y ejecutar estrategias que aborden efectivamente la prevención y salud en esta población. Tal como la intervención que, consiste en la acción dirigida a superar los obstáculos que impiden el desarrollo humano y la mejora de la calidad de vida, utilizando enfoques éticos, epistemológicos y metodológicos desde una perspectiva global, plural y de calidad (Barranco, 2004).

#### **4.4.Marco Legal**

Numeral tres (3) del artículo 20 del código de infancia y adolescencia la Ley 1098 del 2006: en donde resalta que los niños, niñas y adolescentes deben ser protegidos del consumo de sustancias psicoactivas, estupefacientes y alcohólicas y las actividades asociadas a las mismas. (Ley 1098, 2006)

La Ley 1566 de 31 de julio de 2012 en donde se dictan normas para la atención integral de las personas que consumen sustancias psicoactivas en donde la mayor prioridad deben ser los menores de edad y es responsabilidad del gobierno nacional entes gubernamentales como la secretaria de salud y las empresas privadas que estén especializadas en dichos trastornos. (ley 1566 de 2012)

Ley 745 del 19 de julio del 2002 esta ley tipifica como desobediencia el consumo y porte de dosis personal de estupefacientes o sustancias que produzcan dependencia, con peligro a los menores de edad y la familia. (Ley 745 de 2002).

La Ley 30 de 1986, conocida como Estatuto Nacional de Estupefacientes, establece el marco jurídico para la prevención, control y represión de la producción, distribución y consumo de drogas. Entre sus lineamientos, orienta a las instituciones educativas a implementar acciones de prevención y mecanismos de detección temprana, fortaleciendo la labor pedagógica frente a esta problemática (López, 2020).

El Plan Nacional de Desarrollo 2018-2022 incorpora, dentro de sus políticas, la promoción de entornos escolares protectores como estrategia clave para reducir el consumo de sustancias psicoactivas en población infantil y juvenil. Este plan articula las acciones del sector salud, educación y autoridades territoriales, proponiendo intervenciones basadas en la evidencia para garantizar un abordaje integral y sostenido (Medina y Olmos, 2019).

## **5. Metodología**

### **5.1. Tipo de investigación.**

El estudio se sustenta en un tipo de investigación descriptiva según Bernal una de las funciones principales de la investigación descriptiva es la capacidad para seleccionar las características o los rasgos de la situación, fundamentales del objeto de estudio y su descripción detallada de las partes, categorías o clases de ese objeto (Bernal, 2006). Este tipo de investigación nos sirve para poder determinar de forma descriptiva las necesidades en la implementación de los programas de prevención de consumo de sustancias psicoactivas en adolescentes en el colegio Humberto Gómez Nigrinis.

### **5.2. Enfoque de la investigación**

El estudio se sustenta en un enfoque de investigación cuantitativo, según Babativa (2017). La investigación cuantitativa se originó en las ciencias naturales y luego se trasladó a los estudios sociales; se distingue por su naturaleza objetiva y deductiva, derivada de los diversos procesos experimentales que pueden ser cuantificables. Su propósito de estudio facilitar la realización de proyecciones, generalizaciones o vínculos en una población o entre poblaciones mediante inferencias estadísticas determinadas en una muestra. Este enfoque de investigación nos sirve para realiza un diagnóstico sobre la situación actual de la implementación de los programas de prevención de consumo de sustancias psicoactivas en adolescentes en el colegio Humberto Gómez Nigrinis.

### **5.3. El Diseño de la investigación**

El estudio se sustenta en un diseño investigación documental según Figueroa, el diseño de una investigación documental es un acercamiento indirecto a la realidad, basado en fuentes secundarias. Por ello, se accede a datos disponibles en fuentes escritas o visuales que han sido generados por personas, investigadores o instituciones para diversos propósitos Figueroa (2020). Para el caso del proyecto se presentó una recolección documental conocida como antecedentes.

También este estudio se sustenta en un diseño de campo, según Hernández sampieri “la investigación de campo analiza fenómenos en su contexto real, extrayendo datos directamente de la población afectada” nosotros por medio de una encuesta a los estudiantes del colegio Nigrinis sacaremos toda esta información con la finalidad de conocer las problemáticas que se llevan a la hora de aplicar los programas de prevención del consumo de sustancias psicoactivas y poder realizar estrategias que ayuden a la buena aplicación de las mismas dentro del colegio Humberto Gomez Nigrinis de Piedecuesta.

#### **5.4.Población y Muestra Poblacional**

El universo poblaciones de mi estudio está establecido por los jóvenes del municipio de Piedecuesta en las edades de 12 a 24 años, que de acuerdo con el último censo está conformado por 38,237 habitante. La población objeto de estudio está conformado por los estudiantes de sexto a once del colegio Humberto Gómez Nigrinis, con un promedio de 1.049 estudiantes.

La muestra poblacional se establece por medio de un muestreo, utilizando el muestreo aleatorio simple, teniendo un margen de error del 10% y un nivel de confianza de 90%, dando como resultado 64 individuos a los cuales se les aplicara la técnica de la encuesta, estos individuos son estudiantes del colegio Humberto Gomez Nigrinis del Municipio de Piedecuesta en los grados 9 y 10 con un promedio de edad de los 13 a los 15 años respectivamente.

### 5.5. Técnicas e instrumentos de recolección de información.

El instrumento utilizado fue la encuesta en donde se la aplico a 64 estudiantes del colegio Humberto Gómez Nigrinis de Piedecuesta, la entrevista cuenta con 14 preguntas realizadas de manera anónima, la aplicación de la encuesta fue de manera presencial utilizando la tecnología la aplicación de esta el recurso tecnológico que se utilizó fueron los computadores del colegio y la encuesta se contestó por medio de los formularios de Google.

La entrevista semiestructurada se le realizo a el representante de los padres de familia de los grados novenos al psicoorientador y a un docente del colegio esto con el fin de conocer las falencias de los programas aplicados en la institución educativa la entrevista contiene un total de 10 preguntas, las preguntas se hicieron de forma presencial y por separado manteniendo la confidencialidad y la presunción de la veracidad de la información suministrada.

**Tabla 1.**

Descripción desarrollo de objetivos

<i>Título</i>	<i>Objetivos</i>		<i>Fases</i>	<i>Resultado</i>
	<i>Objetivo General</i>	<i>Objetivos Específicos</i>		
<i>Estudio sobre el impacto de los programas sobre la prevención del consumo de sustancias sobre la prevención del</i>	Analizar los programas sobre la prevención del consumo de sustancias	<b>Objetivo específico 1:</b> <i>Realizar un diagnóstico sobre la situación actual de la implementación de los programas de</i>	<i>Actividad 1.</i> Redacción de la encuesta para realizarla a los estudiantes del colegio Humberto	Encuesta para aplicar a los estudiantes de estudio. Aplicación de la encuesta. Tabulación de la encuesta.

---

*consumo de sustancias psicoactivas en prevención de consumo de sustancias psicoactivas en el colegio Humberto Gómez Nigrinis de Piedecuesta.*

*psicoactivas en Humberto Gómez Nigrinis de Piedecuesta.*

*adolescentes en el colegio Humberto Gómez Nigrinis de Piedecuesta.*

*psicoactivas en el colegio Humberto Gómez Nigrinis de Piedecuesta.*

*Realización de la encuesta a los estudiantes*

**Actividad 2.**

**Actividad 3.**

Tabulación de la encuesta

---

<b>Objetivo específico 2</b>	<b>Actividad 1.</b>	Sistematizar la
<i>Determinar las necesidades en la implementación de los programas de prevención de consumo de sustancias psicoactivas en adolescentes del colegio Humberto Gómez Nigrinis del municipio de Piedecuesta.</i>	Análisis de la encuesta realizada.	información recolectada.
	<b>Actividad 2.</b>	Conclusiones de los
	Realizar Diagnóstico de los resultados encontrados.	resultados obtenidos.
	<b>Actividad 3</b>	Socialización de los
	Socialización de los resultados a los docentes de	impactos negativos y positivos de los programas

---

---

psicoorientador del  
colegio.

---

<b>Objetivo específico 3</b>	<b>Actividad 1.</b>	Diseño de la estrategia que
<i>Diseñar una estrategia para la buena aplicación de los programas de prevención de consumo de sustancias psicoactivas en adolescentes del colegio Humberto Gomez Nigrinis del municipio de Piedecuesta.</i>	Planificación de la estrategia de mejora	se aplicara para mejorar las intervenciones
	<b>Actividad 2.</b>	Recomendaciones para
	Socialización de la estrategia planificada.	mejorar los programas.

---

## **6. Desarrollo de los Objetivos**

### **6.1. Diagnóstico sobre la situación actual de la implementación de los programas de prevención de consumo de sustancias psicoactivas en adolescentes en el colegio Humberto Gómez Nigrinis del municipio de Piedecuesta.**

#### **6.1.1. Descripción de los programas existentes en el colegio**

En Colombia existen dificultades al momento de implementar programas de sensibilización para mitigar el consumo de drogas en colegios públicos, por ello las estrategias que han sido aplicadas en el Colegio Humberto Gómez Nigrinis tienen como propósito fundamental sensibilizar a los estudiantes sobre los riesgos asociados al uso de estas sustancias, así como prevenir su iniciación mediante el fortalecimiento de la conciencia individual o colectivo. Asimismo, estas iniciativas, aunque limitadas en continuidad, buscan generar una actitud crítica frente al consumo, promoviendo estilos de vida saludables para así ir reforzando los factores protectores en el entorno escolar. Tal como lo expone Obando (2021), los programas preventivos eficaces deben centrarse no solo en la transmisión de información, sino también en el desarrollo de habilidades de afrontamiento, en la toma de decisiones informadas y en el reconocimiento de las consecuencias emocionales, sociales y físicas del consumo. En ese sentido, los objetivos de estos programas deben ir más allá del enfoque prohibicionista para poder enfocarse en crear herramientas psicoeducativas que reduzcan los riesgos con el fin de que fortalezcan la capacidad de resiliencia de los adolescentes.

#### **6.1.2. Metodologías utilizadas:**

En cuanto a las metodologías que sirven para aplicar estrategias que sirvan para disminuir el consumo de sustancias en jóvenes de los colegios santandereanos encontramos las siguientes:

- ***Charlas educativas:*** Por su lado, las charlas educativas representan una metodología directa de intervención en la que se transmite información más inmediata sobre los efectos, riesgos o consecuencias del consumo de sustancias psicoactivas. De esta manera, las charlas están comúnmente dirigidas por expertos en salud o miembros de instituciones como la Policía Nacional, permiten generar conciencia u orientar a los estudiantes desde una perspectiva preventiva. Según lo exponen autores Theran (2023) plantearon que este tipo de encuentros son valiosos para iniciar procesos reflexivos, aunque su impacto depende de que el contenido se contextualice, así como de la disposición de los jóvenes de cambiar sus hábitos de consumo.
- ***Talleres participativos:*** también se recomienda que sean utilizados los talleres participativos que permitan un aprendizaje activo, centrado en el intercambio de ideas, la resolución de casos hipotéticos, pero relacionado con el desarrollo de habilidades sociales y emocionales. En estos espacios, los estudiantes no son receptores pasivos, sino protagonistas del proceso educativo. Desde su forma de ver Theran (2023), cree que esta metodología favorece la apropiación de conocimientos preventivos mediante dinámicas colectivas que estimulan la reflexión crítica en la empatía, contribuyendo a reducir comportamientos de riesgo mediante la experiencia compartida.

- ***Encuentros pedagógicos interinstitucionales:*** Aquí se trabaja con espacios de diálogo y coordinación que integran a diversos actores como estudiantes, docentes, orientadores, padres de familia además de cualquier entidad aliada. En vista, estos eventos buscan fortalecer la corresponsabilidad en la prevención, visibilizar la problemática desde diferentes caminos para así generar propuestas conjuntas. En este sentido, Theran (2023) señalo que este tipo de metodología fomenta el tejido comunitario, por lo que promueve la construcción colectiva de soluciones, posicionando a la escuela como un nodo articulador de redes de protección.
- ***Campañas informativas escolares:*** en la misma línea, las campañas informativas son acciones de comunicación visual y digital que difunden mensajes preventivos mediante afiches, videos, actividades temáticas en su paso por las redes sociales. Esta estrategia tiene como objetivo mantener la presencia constante del mensaje preventivo en el entorno escolar. De acuerdo con Theran (2023), estas campañas son eficaces cuando logran instalar en el imaginario colectivo nuevas narrativas sobre el autocuidado, el rechazo al consumo y la construcción de entornos protectores.
- ***Jornadas lúdico-formativas:*** en este caso, se combina lo recreativo con lo educativo, desarrollando actividades como concursos, eventos culturales, deportes y juegos con un enfoque preventivo. Esto se debe a su propósito es acercarse a los adolescentes de forma atractiva, incorporando el disfrute como vía para la reflexión. A lo cual, Theran (2023) considera que estas acciones generan mayor receptividad en los jóvenes, ya que rompen

con la rigidez del discurso tradicional, dado que promueven aprendizajes significativos desde la emoción, la convivencia y la participación.

- ***Testimonios vivenciales:*** La presentación de experiencias personales por parte de exconsumidores o familiares de personas afectadas constituye una estrategia poderosa de sensibilización. Es decir que, escuchar relatos reales permite que los estudiantes se identifiquen con las historias, por lo que, terminan reconociendo señales de riesgo en sus propias vivencias. Según Theran (2023), aquí se puede favorecer un vínculo emocional con el mensaje preventivo, lo cual, puede ser de relevancia para generar cambios de actitud, ya que transforma el conocimiento abstracto en experiencias concretas y cercanas.

### ***6.1.3. Instituciones responsables de los programas de prevención***

En el país si bien, diversos actores institucionales han asumido responsabilidades para la ejecución de programas de prevención del consumo de sustancias psicoactivas. Las que más llaman la atención son la presencia se encuentra la Policía Nacional, especialmente a través de la Dirección de Antinarcóticos, que ejecuta campañas de prevención en colegios mediante su programa de educación para la resistencia a las drogas y la violencia. Así mismo, la Secretaría de Salud de Piedecuesta cumple un rol activo al implementar estrategias locales de promoción de la salud mental o prevención de adicciones, facilitando recursos técnicos tanto como humanos para la intervención escolar. A estas entidades se suman organizaciones no gubernamentales (ONGs) y fundaciones que trabajan con población infantil o juvenil, aportando enfoques comunitarios, herramientas didácticas y acompañamiento psicosocial.

Según Borja y Jumar (2021), la articulación efectiva entre instituciones públicas y privadas fortalece los factores de protección en situaciones escolares, siempre que exista una planificación conjunta, sostenida y adaptada a las realidades de cada territorio. Por tanto, el éxito de los programas preventivos depende en gran medida del compromiso interinstitucional, además de la capacidad de cada entidad para integrar su acción con las necesidades específicas del entorno educativo.

En la mayoría de las instituciones educativas, como ocurre en el Colegio Humberto Gómez Nigrinis, los programas de prevención del consumo de sustancias psicoactivas no se encuentran plenamente institucionalizados. Por el contrario, suelen ejecutarse de manera eventual o esporádica, dependiendo de la disponibilidad de entidades externas como la Policía Nacional o la Secretaría de Salud. Estas actividades se presentan con mayor frecuencia en fechas conmemorativas (como el Día Internacional contra las Drogas) o en respuesta a situaciones problemáticas puntuales dentro del colegio. Es por esta razón que, Borja y Jumar (2021) señalan que esta falta de continuidad impide el desarrollo de procesos sostenidos que generen un impacto real en los hábitos y actitudes de los estudiantes, ya que no se logra una integración profunda con el proyecto educativo institucional ni con el currículo escolar.

A su vez, la ausencia de programas estructurados que formen parte estable de la vida académica refleja una debilidad común en el enfoque preventivo de muchas escuelas del país. En este sentido, Herrera (2024) advierte que la prevención del consumo de SPA debe asumirse como un compromiso transversal e institucional, que no dependa únicamente de factores externos o coyunturales. Es decir que, la carencia de rutas formativas claras o permanentes evidenció que, aunque existe interés por abordar el problema, no se han generado las condiciones para convertir estas acciones en una política pedagógica sostenida. Por lo que, esto limita no solo

la efectividad de las estrategias, sino también la capacidad de los estudiantes para adquirir herramientas duraderas de autocuidado y resiliencia frente al consumo.

#### ***6.1.4. Cobertura y participación***

En el Colegio Humberto Gómez Nigrinis, la cobertura de los programas de prevención del consumo de sustancias psicoactivas está en esta ocasión dirigida al grado noveno, con una participación aproximada de 40 estudiantes en la jornada de la mañana. Asimismo, esta decisión institucional se fundamenta en la percepción de que los adolescentes de este nivel escolar enfrentan mayores riesgos debido a su etapa de desarrollo emocional, social o cognitivo. Si bien esta focalización permite concentrar esfuerzos de recursos, también deja sin atención preventiva a otros grupos que podrían beneficiarse de forma anticipada. Autores que se familiarizan con esto, como el caso de Mora, Ibarra y Riascos (2023) argumentan que una cobertura preventiva eficaz debe diseñarse de manera progresiva desde grados inferiores, ya que los factores de riesgo no aparecen de forma súbita, sino que se construyen a lo largo del tiempo escolar o familiar.

A esto se le suma, la cobertura limitada que puede dificultar la consolidación de una cultura escolar preventiva. De modo que, al restringir los contenidos y actividades a un solo grado, se pierde la oportunidad de generar continuidad en el proceso formativo, lo cual es fundamental para reforzar conocimientos de habilidades protectoras en los distintos momentos del desarrollo adolescente. Por lo que, una política más amplia permitiría articular acciones preventivas con proyectos transversales en todas las etapas de la educación secundaria.

#### ***6.1.5. Nivel de participación estudiantil voluntaria o institucional***

En cuanto a la participación de los estudiantes en los programas preventivos se ha dado en el marco de actividades institucionales, es decir, organizadas desde la coordinación académica u orientación escolar como parte de la programación oficial. Lo cual se traduce, los estudiantes del grado noveno participan de manera obligatoria durante el horario de clases, sin que se promueva una vinculación voluntaria o desde el interés personal. Esta estrategia, aunque garantiza asistencia, no necesariamente propicia el involucramiento activo o la apropiación significativa de los contenidos.

A esto, Flórez y Torres (2024) propusieron que la participación efectiva en espacios psicoeducativos no debe entenderse como mera presencia física, sino como un proceso de construcción emocional y reflexiva. De este modo, cuando las actividades no permiten al estudiante interactuar, opinar o compartir sus experiencias, el aprendizaje tiende a diluirse. Por tanto, el reto para el colegio consiste en transformar la participación institucional en procesos dialógicos donde los adolescentes se sientan escuchados y motivados a liderar iniciativas preventivas.

#### ***6.1.6. Grado de involucramiento de docentes y directivos***

Si bien el grado de involucramiento de los docentes y directivos ha sido funcional, también ha estado limitado. Gracias a que, los docentes suelen acompañar las actividades de prevención como parte de su jornada laboral, facilitando el control disciplinario o logístico, pero sin asumir un papel activo en el diseño o desarrollo de las estrategias pedagógicas. Por su parte, los directivos han mostrado disposición para permitir la entrada de actores externos en la utilización de espacios escolares, aunque no siempre lideran una política institucional clara sobre la prevención del consumo de sustancias.

De este modo, para Albarracín (2024) el compromiso del personal docente y directivo es crucial para consolidar ambientes escolares protectores. Ya que, la simple presencia no garantiza impacto; se requiere que los educadores integren los objetivos preventivos en sus prácticas pedagógicas, y que los directivos orienten los procesos desde una visión de liderazgo transformador.

#### ***6.1.7. Participación o ausencia de padres/madres o acudientes***

Uno de los aspectos críticos del diagnóstico es la baja participación o ausencia sistemática de padres, madres o acudientes en los programas de prevención escolar. A pesar de que el consumo de sustancias psicoactivas afecta directamente las dinámicas familiares, no se han generado espacios de diálogo o formación dirigidos a los cuidadores. Es decir que, esta desconexión limita el impacto de las intervenciones preventivas, ya que el entorno familiar representa un factor decisivo en la consolidación de hábitos saludables y el refuerzo de mensajes educativos.

Para, Borja y Jumar (2021) el rol de las familias es el más importante en la identificación temprana de conductas de riesgo y en el acompañamiento emocional de los adolescentes. No obstante, la falta de estrategias de inclusión familiar, sumada a barreras como el tiempo, el nivel educativo o el desinterés, dificulta su vinculación efectiva. Para contrarrestar esta situación, es necesario implementar metodologías accesibles, flexibles que este culturalmente aceptada que fomenten la corresponsabilidad en la prevención donde se fortalezca el tejido de apoyo entre escuela y hogar.

#### ***6.1.8. Frecuencia de las actividades***

En cuanto a las actividades preventivas desarrolladas en el Colegio Humberto Gómez Nigrinis se han caracterizado por su carácter esporádico, ejecutándose principalmente durante fechas conmemorativas como el Día Mundial de la Prevención del Consumo de Drogas o dentro de jornadas institucionales relacionadas con la convivencia escolar. Como ya se mencionó, esta baja frecuencia ha impedido consolidar una línea de trabajo continua que permita reforzar aprendizajes, evaluar procesos o acompañar a los estudiantes de manera sostenida.

De acuerdo con Mora, *et al.* (2023), la efectividad de los programas de prevención está estrechamente relacionada con su periodicidad en su sistematización, con ello, una planificación regular —semestral o anual— permitiría no solo ampliar el impacto de los contenidos, sino también integrarlos al currículo escolar y al plan de acción de la institución. En consecuencia, se hace necesario estructurar una política institucional de prevención con actividades calendarizadas, pero con objetivos específicos que trasciendan el cumplimiento de fechas simbólicas.

#### ***6.1.9. Número de estudiantes beneficiados y grados involucrados.***

En el desarrollo del diagnóstico participaron 64 estudiantes entre los 13 a los 17 años de de institución educativa Humberto Gómez Nigrinés de Piedecuesta, abarcando principalmente los niveles de básica secundaria y media, lo que permitió obtener una visión amplia pero que fue representativa del contexto escolar frente al consumo de sustancias psicoactivas. Aunado, esta participación evidencia una cobertura significativa en términos de población estudiantil beneficiada, permitiendo identificar percepciones, necesidades y propuestas desde diferentes etapas del desarrollo adolescente. Según Mora, *et al.* (2023), para que los programas de prevención sean efectivos, deben involucrar a una muestra diversa de estudiantes, ya que las

necesidades y riesgos asociados al consumo varían según la edad, el grado académico o el entorno social, lo cual refuerza la pertinencia del enfoque aplicado en esta intervención.

#### ***6.1.10. Nivel de participación estudiantil voluntaria o institucional.***

Por su parte, el nivel de participación estudiantil en las actividades de prevención del consumo de sustancias psicoactivas en el Colegio Humberto Gómez Nigrinis de Piedecuesta ha sido mayoritariamente institucional y no voluntario, lo que limita el compromiso genuino de los estudiantes con las iniciativas propuestas. En consecuencia, la mayoría asiste a los eventos preventivos como parte de las exigencias escolares, sin que exista una motivación intrínseca o una estrategia que incentive su involucramiento activo. Esta situación coincide con lo expuesto por Flórez y Torres (2024), quienes argumentan que cuando las actividades no están mediadas por enfoques participativos ni por la construcción conjunta de objetivos, los estudiantes tienden a asumir un rol pasivo, lo que disminuye significativamente el impacto emocional o formativo de los programas. Es por ello por lo que se requiere una reestructuración metodológica que promueva la participación voluntaria, mediante dinámicas más atractivas y pertinentes para los jóvenes.

#### ***6.1.11. Grado de involucramiento de docentes y directivos***

En consecuencia, el involucramiento de docentes o directivos en los programas de prevención del consumo de sustancias psicoactivas en el Colegio Humberto Gómez Nigrinis ha sido escaso y, en muchos casos, meramente simbólico. Aunque algunos docentes acompañan ocasionalmente las actividades, su participación suele estar limitada a funciones logísticas o de vigilancia, sin una integración real al contenido preventivo ni al diseño de estrategias

pedagógicas. Además, los directivos, por su parte, han permitido el acceso de entidades externas para desarrollar campañas o talleres puntuales, pero no han promovido una política institucional sólida que garantice la continuidad en la sistematización de estas acciones. Por ello, Albarracín (2024) sostiene que, para que las acciones preventivas tengan impacto, es fundamental que los equipos docentes o administrativos asuman un rol activo, liderando espacios que fortalezcan habilidades socioemocionales y construyan entornos escolares protectores.

Además, la ausencia de padres, madres o acudientes en los procesos preventivos representa otra debilidad estructural. A pesar de que el entorno familiar es un factor decisivo en la configuración de hábitos con conductas en la adolescencia, no se han implementado mecanismos sostenidos para vincular a las familias en las estrategias de prevención. Por su lado, esta desconexión refuerza la percepción de que la prevención del consumo de sustancias es una responsabilidad exclusiva de la escuela. Además, las actividades desarrolladas han sido esporádicas, respondiendo más a fechas conmemorativas o exigencias institucionales que a un plan coherente y sistemático. Es así que, la falta de continuidad —es decir, la ausencia de una programación anual o semestral— impide consolidar aprendizajes, hacer seguimiento a casos específicos y generar transformaciones duraderas. Por eso, todo esto evidencia una urgente necesidad de replantear el enfoque institucional hacia una prevención integral, participativa y permanente.

#### **6.1.12. Estrategias utilizadas en los programas de prevención.**

##### **6.1.12.1. *Tipos de estrategias aplicadas***

En relación con el estudio se describen ocho estrategias comunes aplicadas en programas de prevención del consumo de sustancias psicoactivas que responden al orden metodológico propuesto por Chaves y Yépez (2023):

*1. Talleres educativos:* Los talleres constituyen una estrategia participativa orientada al desarrollo de habilidades sociales, emocionales y cognitivas que fortalezcan la toma de decisiones saludables. Chaves y Yépez (2023) destacan que este tipo de espacios permite integrar la teoría con la experiencia práctica, promoviendo el debate, la reflexión y el aprendizaje colectivo. En contextos escolares, los talleres se adaptan a las edades y realidades de los estudiantes, abarcando temas como el autocuidado, la presión social, la construcción de proyectos de vida y la regulación emocional.

*2. Jornadas lúdicas:* Las jornadas lúdicas utilizan el juego como herramienta pedagógica para generar conciencia en torno al consumo de sustancias. A través de actividades recreativas, concursos, juegos de roles y dinámicas grupales, se facilita la comunicación entre pares y se abordan situaciones de riesgo desde la creatividad. Chaves y Yépez (2023) argumentan que estas jornadas logran disminuir la resistencia al cambio, al conectar con las emociones y favorecer la construcción de redes de apoyo.

*3. Cineforos:* Los cineforos combinan la proyección de materiales audiovisuales con el análisis guiado de sus contenidos. Esta estrategia favorece el pensamiento crítico y la expresión de opiniones sobre temático complejo como las adicciones, los conflictos familiares o la presión social. Chaves y Yépez (2023) sostienen que el impacto de los relatos audiovisuales puede generar mayor empatía y conciencia que las exposiciones tradicionales, en especial cuando se vinculan con vivencias personales.

4. *Campañas visuales*: Las campañas visuales incluyen afiches, murales, infografías y material gráfico que circula en espacios escolares para reforzar mensajes de prevención. Esta estrategia busca mantener la temática presente de forma cotidiana, apelando al lenguaje visual como medio para captar la atención. Chaves y Yépez (2023) resaltan que la eficacia de las campañas aumenta cuando son diseñadas por los propios estudiantes, ya que promueven apropiación del mensaje y fortalecen el sentido de pertenencia.

5. *Actividades deportivas*: El deporte se considera una herramienta protectora al promover la salud física, la disciplina, el trabajo en equipo y la gestión del tiempo libre. Chaves y Yépez (2023) afirman que la práctica deportiva reduce los factores de riesgo asociados al consumo, al canalizar energías de forma positiva y fortalecer el vínculo con la institución educativa. Las actividades deportivas también fomentan la inclusión y el liderazgo, contribuyendo a una cultura escolar saludable.

6. *Actividades artísticas*: Las estrategias artísticas como el teatro, la música, la pintura o la escritura creativa permiten a los adolescentes expresar sus emociones y experiencias de manera simbólica. Esta metodología contribuye a la elaboración de conflictos internos y al fortalecimiento de la autoestima. Chaves y Yépez (2023) destacan que el arte es una vía poderosa de prevención porque favorece la catarsis emocional, el reconocimiento del otro y la exploración de identidades sin recurrir al consumo.

7. *Dramatizaciones y simulaciones*: Esta estrategia consiste en representar situaciones problemáticas a través del teatro o juegos de rol, donde los estudiantes ensayan respuestas ante dilemas o presiones sociales relacionadas con el consumo. Chaves y Yépez (2023) explican que esta metodología permite anticipar consecuencias y reflexionar desde la experiencia vivida, fortaleciendo la toma de decisiones y el asertividad.

8. *Espacios de escucha y diálogo*: Finalmente, los espacios de escucha activan y conversatorios abiertos representan una estrategia fundamental para la prevención. Permiten que los estudiantes expresen sus inquietudes, compartan vivencias y sientan apoyo por parte de adultos y pares. Chaves y Yépez (2023) señalan que el acompañamiento empático y sin juicio es esencial para detectar factores de riesgo a tiempo y promover una cultura escolar de confianza y cuidado mutuo.

#### **6.1.12.2. *Técnicas participativas o tradicionales.***

Como se ha expuesto, las técnicas utilizadas en los programas de prevención pueden agruparse en dos grandes enfoques: las tradicionales, basadas en la transmisión vertical de información, y las participativas, centradas en la construcción colectiva del conocimiento. En el contexto del Colegio Humberto Gómez Nigrinis, las estrategias aplicadas han oscilado entre ambos enfoques, aunque se ha observado una tendencia a privilegiar metodologías expositivas como charlas o conferencias dictadas por profesionales externos. Este modelo tradicional, si bien puede ser útil para transmitir datos básicos, no siempre garantiza la apropiación de los contenidos por parte de los adolescentes. Es por ello, que Garzón y Rojas (2023) advirtieron que la eficacia de las estrategias preventivas se ve limitada cuando el estudiante es un receptor pasivo, pero no un sujeto activo en su propio proceso de formación.

Por el contrario, las técnicas participativas han demostrado mayor potencial en la generación de reflexión crítica y compromiso entre los estudiantes. Actividades como círculos de palabra, juegos de roles, creación de mensajes visuales o narrativas personales permiten que los jóvenes se expresen desde sus propias vivencias y resignifiquen sus contextos. En esta línea, Martínez (2024) resalta el valor del “sentipensamiento crítico” como herramienta pedagógica

que integra lo emocional y lo racional, especialmente en procesos educativos con poblaciones juveniles expuestas a entornos de consumo. De modo que, estas metodologías promueven la escucha activa, el diálogo horizontal en la corresponsabilidad, fortaleciendo la capacidad de agencia frente a situaciones de riesgo.

Implementar técnicas participativas no implica desechar por completo las herramientas tradicionales, sino integrarlas de manera estratégica en un enfoque dialógico. Para ello, parece necesario capacitar a los docentes, así como a los orientadores en metodologías activas que respondan a las realidades socioculturales de los estudiantes. Garzón y Rojas (2023) enfatizan que una intervención efectiva requiere no solo contenidos adecuados, sino también una mediación pedagógica coherente con los principios de prevención integral. En consecuencia, las instituciones educativas deben revisar sus prácticas y adoptar enfoques metodológicos que reconozcan al estudiante como sujeto de derechos, capaz de construir conocimientos significativos y transformar su entorno.

### **6.1.12.3. *Contexto sociodemográfico en la planeación de estrategias preventivas de sustancias psicoactivas.***

En los programas de prevención del consumo de sustancias psicoactivas implementados en el Colegio Humberto Gómez Nigrinis, no se evidencia de forma explícita la incorporación de enfoques diferenciales que reconozcan las particularidades de género, edad o contexto social. Además, estas actividades suelen ser diseñadas de manera uniforme, sin adaptar los contenidos o metodologías a las necesidades específicas de los distintos grupos que conforman el grado noveno. Esta omisión puede limitar la efectividad de las estrategias, pues desconoce que los factores de riesgo y las formas de afrontamiento varían significativamente entre hombres y mujeres, así como entre adolescentes con trayectorias sociales diferentes. Es así como Rangel *et*

*al.* (2023) destacaron que los enfoques indiferenciados tienden a invisibilizar las desigualdades estructurales que inciden en las decisiones relacionadas con el consumo.

Incluir un enfoque diferencial permitiría no solo visibilizar las experiencias particulares de cada estudiante, sino poder actuar más relacionado con las necesidades de cada uno de ellos. Desde la perspectiva de género, por ejemplo, podría abordar los estigmas que enfrentan las adolescentes usuarias o el rol de las masculinidades en la presión grupal; mientras que la dimensión etaria posibilitaría adaptar el lenguaje y los contenidos a los niveles de desarrollo psicosocial. Asimismo, el contexto social de los y las estudiantes —marcado por condiciones económicas, familiares o barriales— debería ser un criterio para orientar las acciones preventivas. Según Rangel *et al.* (2023), los programas que integran enfoques diferenciales logran mayor receptividad e impacto, pues promueven el reconocimiento de la diversidad y fortalecen el sentido de pertenencia dentro de las intervenciones educativas.

#### **6.1.12.4. Evaluación o seguimiento realizado (si aplica).**

Hasta el momento, los programas de prevención del consumo de sustancias psicoactivas implementados en el Colegio Humberto Gómez Nigrinis no cuentan con un sistema formal de evaluación o seguimiento que permita medir su efectividad a corto o mediano plazo. Esto se debe a que las actividades, en su mayoría, se registran como eventos aislados sin instrumentos que recojan las percepciones de los estudiantes, ni indicadores de impacto definidos. Por lo cual, esta ausencia de mecanismos de monitoreo dificulta la retroalimentación pedagógica y la toma de decisiones informadas para el mejoramiento continuo. Según lo observado en estudios similares, como el de Flórez y Torres (2024), la evaluación es una herramienta indispensable para ajustar

contenidos, reformular estrategias y garantizar la sostenibilidad de las intervenciones educativas en prevención.

En el contexto actual, sería recomendable la implementación de instrumentos básicos de evaluación como encuestas de satisfacción, rúbricas de observación o entrevistas grupales que recojan la experiencia vivida por los participantes. Esto permitiría evidenciar no solo los resultados inmediatos de las actividades, sino también sus efectos en el comportamiento, la percepción del riesgo y el desarrollo de habilidades protectoras. Además, la incorporación de seguimiento sistemático facilitaría la integración de los programas al currículo institucional y la consolidación de una política de prevención sostenida. Como lo plantean Mora, Ibarra y Riascos (2023), un enfoque preventivo sin evaluación queda reducido a la buena voluntad, sin evidencias que respalden su continuidad o transformación.

### **6.1.13. Recursos institucionales disponibles**

#### **6.1.13.1. *Recursos humanos***

En el Colegio Humberto Gómez Nigrinis, los recursos humanos vinculados a las estrategias de prevención del consumo de sustancias psicoactivas incluyeron principalmente al psicorientador institucional, algunos docentes con formación en competencias socioemocionales, y ocasionalmente profesionales externos invitados por entidades aliadas. Sin embargo, la intervención de estos actores suele ser puntual, sin una articulación permanente entre ellos ni una política clara de formación continua. Tal como menciona Jaramillo, Cáceres, Rodríguez y Guerrero (2023) la eficacia de los programas preventivos depende en gran medida

de contar con un equipo interdisciplinar preparado, que mantenga una comunicación constante y que asuma la prevención como una responsabilidad compartida dentro de la cultura institucional.

#### **6.1.13.2. Recursos materiales**

En términos de recursos materiales, la institución dispone de elementos básicos como guías educativas, afiches preventivos, equipos de video y herramientas TIC, además de salones que permiten el desarrollo de actividades de grupo. No obstante, estos recursos no siempre están actualizados ni alineados con los enfoques pedagógicos participativos que requieren las intervenciones preventivas modernas. Esto va un poco alineado con lo expresado por Zambrano *et al.* (2025) quienes argumentan que el acceso a materiales adecuados, pertinentes o creativos fortalece el vínculo de los estudiantes con los contenidos preventivos, especialmente cuando se incorporan lenguajes visuales, artísticos y digitales que favorecen el pensamiento crítico en el reconocimiento de experiencias propias.

#### **6.1.13.3. Espacios físicos**

En cuanto a los espacios físicos con los que cuenta el colegio para el desarrollo de actividades preventivas incluyen el auditorio principal, algunos salones de clase, zonas verdes y canchas múltiples. Aunque estos lugares permiten realizar charlas, talleres o actividades lúdicas, no siempre están acondicionados con los recursos logísticos necesarios para garantizar la comodidad, privacidad o flexibilidad metodológica. A esto, Duarte (2024) subraya que el diseño, así como uso del espacio escolar influyen directamente en el clima educativo, por lo que es fundamental pensar los lugares no solo como escenarios físicos, sino como ambientes simbólicos

donde los estudiantes se sientan seguros, escuchados y partícipes de procesos formativos transformadores.

#### **6.1.13.4. *Apoyo institucional***

El colegio ha establecido algunas alianzas estratégicas con entidades como la Policía Nacional (Dirección de Antinarcóticos), la Secretaría de Salud local y ocasionalmente organizaciones no gubernamentales. Estas alianzas han permitido implementar campañas y talleres preventivos de forma puntual. Sin embargo, aún se requiere una articulación más sostenida que trascienda la intervención esporádica y fortalezca un tejido institucional con visión a largo plazo. En vista, De los Ríos, Myriam y Acosta (2023) señalaron que la participación de agentes externos —cuando se enmarca en proyectos educativos bien definidos— potencia la prevención desde un enfoque integral y comunitario, promoviendo la corresponsabilidad entre escuela, estado y sociedad civil.

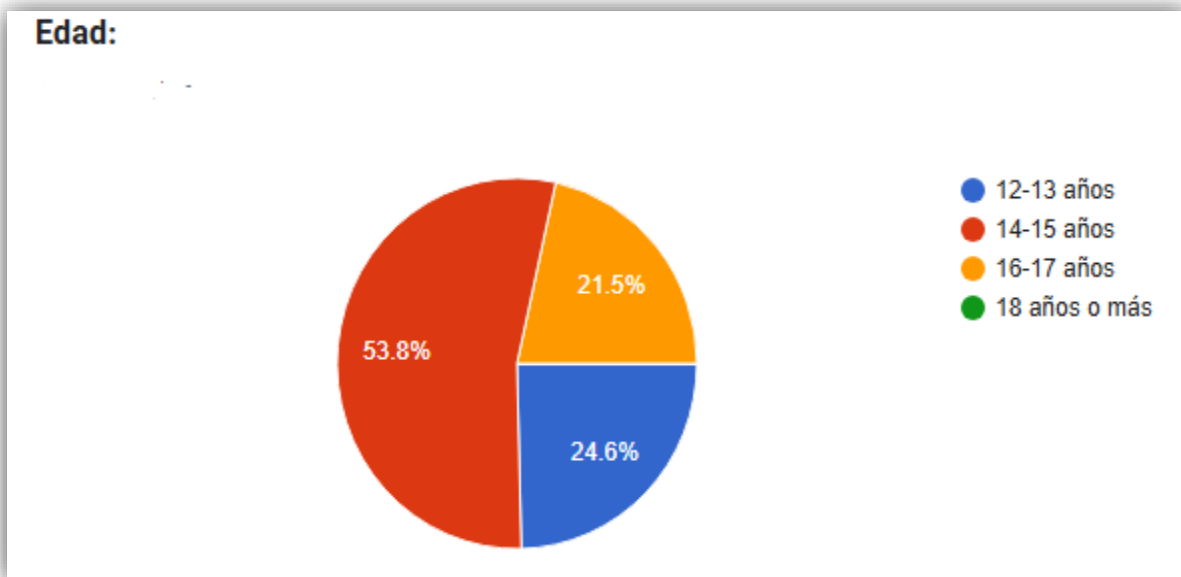
#### **6.1.14. Análisis de resultados obtenidos en la encuesta estudiantil**

##### **6.1.14.1. *Análisis a partir de Datos Sociodemográficos Generales***

Para entender como accionar frente a la planeación de las estrategias, vemos la necesidad de presentar la encuesta desarrollada, para evaluar los niveles de consumo en jóvenes de la institución educativa Piedecuesta por ello se mostrarán a continuación los datos recopilados:

#### **Figura 1.**

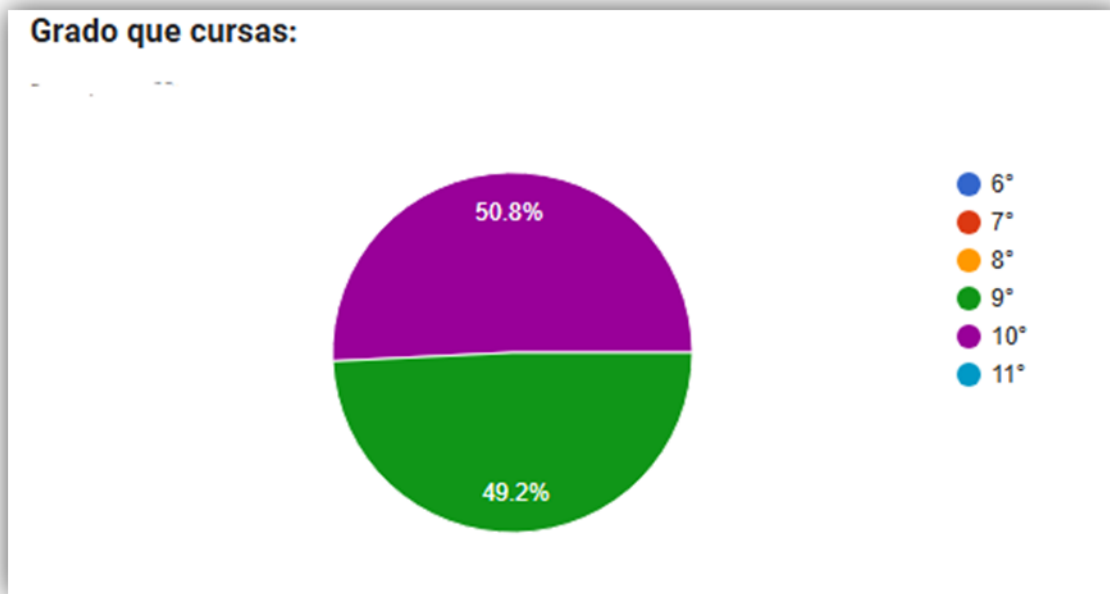
*Distribución de los estudiantes encuestados*



La mayoría de los estudiantes encuestados tienen entre 14 y 15 años (53.8%), seguidos de un 24.6% entre 12 y 13 años, y un 21.5% entre 16 y 17 años. Esta distribución etaria refleja una concentración en la adolescencia media, una etapa particularmente sensible frente al inicio de conductas de riesgo como el consumo de sustancias psicoactivas. Según Obando (2021), este periodo se caracteriza por una búsqueda de identidad y pertenencia, lo que puede aumentar la vulnerabilidad ante presiones sociales o curiosidad frente al consumo. Este dato permite enfocar las estrategias preventivas hacia un rango etario prioritario, que requiere intervenciones ajustadas a su desarrollo emocional y cognitivo.

**Figura 2.**

*Grado escolar de los estudiantes participantes*



Los estudiantes encuestados pertenecen en su totalidad a los grados noveno (49.2%) y décimo (50.8%), lo que indica que el estudio se concentra en los cursos medios de la secundaria. Este nivel académico representa una fase crítica para la consolidación de hábitos y actitudes frente al consumo, ya que los adolescentes empiezan a tener mayor autonomía en la toma de decisiones. Bonilla, Mogollón y Amado (2021) argumentan que las políticas escolares deben priorizar estos grados, puesto que en ellos se incrementa el riesgo de exposición al consumo de sustancias, especialmente por la influencia de pares y la presión social en entornos escolares poco vigilados.

### ***Sobre los Programas de Prevención:***

#### **Figura 3.**

*Conocimiento de los programas de prevención del consumo de sustancias psicoactivas de los estudiantes del colegio*



Un 66.2% de los estudiantes afirmaron conocer los programas de prevención del consumo de sustancias en su institución educativa, mientras que un 33.8% indicó no conocerlos. Aunque la mayoría sí tiene algún nivel de información, es preocupante que un tercio de los encuestados aún desconozca estos programas, lo cual evidencia vacíos en la comunicación institucional o en la articulación pedagógica de estas iniciativas. Como señalan Herrera (2024) y Flórez y Torres (2024), el primer paso en la eficacia preventiva es la visibilización clara del programa y su apropiación por parte del estudiantado, lo cual exige esfuerzos permanentes de divulgación y participación activa en el diseño e implementación.

**Figura 4.**

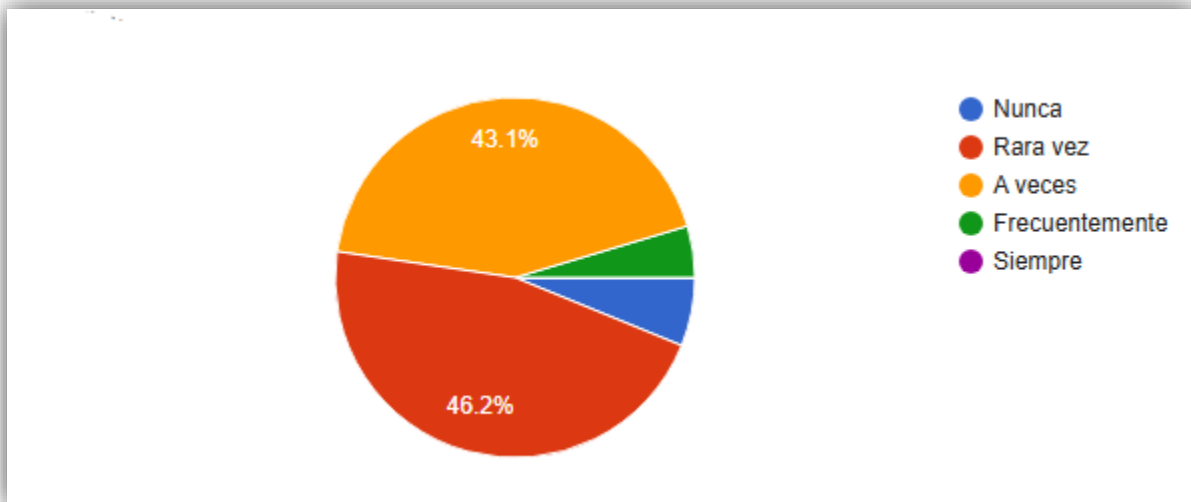
*Nivel de Participación en actividades relacionadas con la prevención del consumo*



El 67.7% de los estudiantes indicó que no participa en actividades preventivas, mientras que solo un 32.3% afirmó que sí lo hace. Esta baja participación sugiere una desconexión entre los programas implementados y los intereses o motivaciones del estudiantado. Según Albarracín (2024), este tipo de programas deben integrar enfoques participativos y pedagógicos que involucren activamente a los estudiantes, más allá de asistir como oyentes pasivos. La falta de participación puede limitar el impacto de las intervenciones y perpetuar un modelo de prevención débil, que no responde a las dinámicas culturales ni a los contextos específicos de los jóvenes.

**Figura 5.**

*¿Con qué frecuencia se realizan estas actividades en tu colegio?*

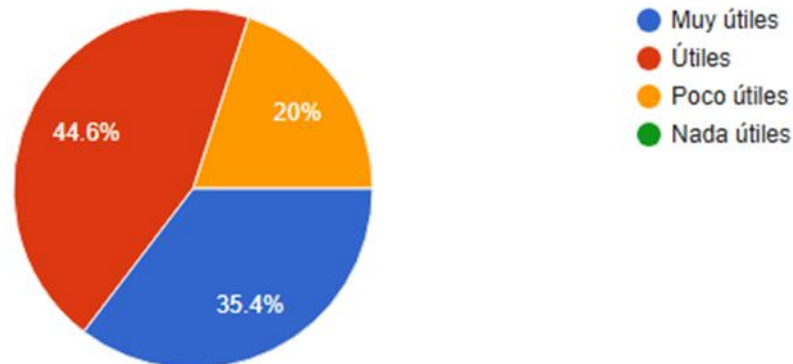


La frecuencia de las actividades preventivas en el colegio es baja: el 46.2% de los estudiantes indicó que se realizan "rara vez", y un 43.1% dijo que "a veces". Solo un porcentaje mínimo respondió que estas actividades son "frecuentes" o "siempre". Esta distribución evidencia una implementación esporádica y poco sistemática de las estrategias de prevención. De acuerdo con Mora et al. (2023), la prevención efectiva requiere continuidad, coherencia y seguimiento. Cuando las acciones se desarrollan de forma intermitente, pierden impacto y no generan aprendizajes sostenibles. Es urgente institucionalizar una programación periódica dentro del plan de estudios o del proyecto de convivencia escolar.

**Figura 6.**

*Percepción sobre la utilidad de las actividades para prevenir el consumo de sustancias psicoactiva*

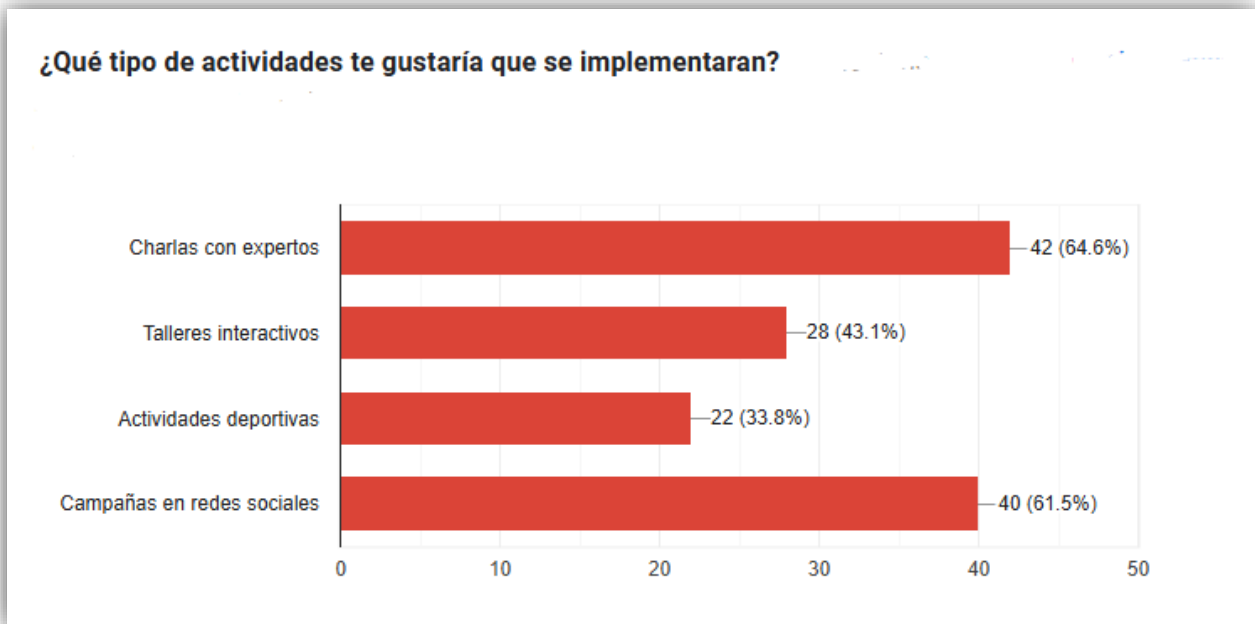
**¿Qué tan útiles consideras estas actividades para prevenir el consumo de sustancias psicoactivas?**



En esta gráfica, el 44.6% de los estudiantes considera que las actividades realizadas para prevenir el consumo de sustancias psicoactivas son *útiles*, mientras que un 35.4% las valora como *muy útiles*. Solo un 20% las califica como *poco útiles*, y no se reportan respuestas en la categoría de *nada útiles*. Estos resultados indican que la mayoría de los encuestados perciben positivamente las estrategias implementadas, lo cual evidencia un terreno fértil para fortalecer la prevención desde la experiencia estudiantil. Según Bonilla *et al.* (2021), la percepción de utilidad es un indicador clave para medir el impacto de programas preventivos en contextos escolares.

**Figura 7.**

*Tipos de actividades que los estudiantes desean que se implementen*

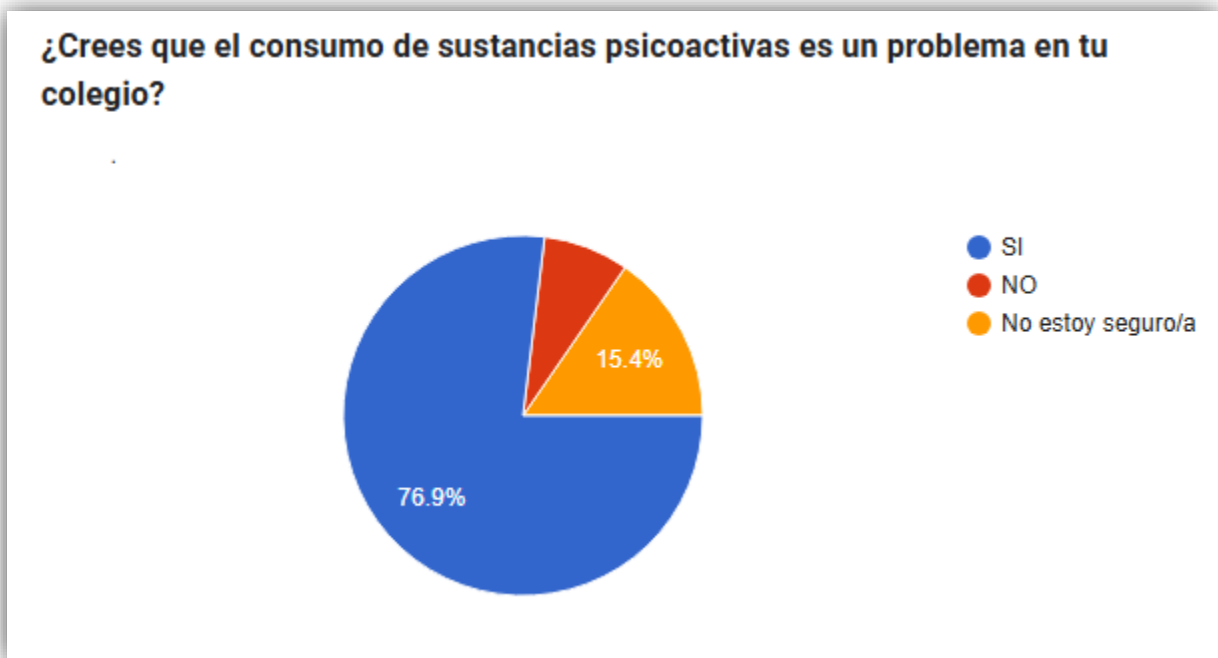


Los estudiantes expresan una clara preferencia por las *charlas con expertos* (64.6%) y las *campañas en redes sociales* (61.5%) como estrategias prioritarias para fortalecer la prevención. Le siguen los *talleres interactivos* (43.1%) y las *actividades deportivas* (33.8%). Esta selección muestra una inclinación hacia actividades informativas pero dinámicas, lo que coincide con lo planteado por Herrera (2024), quien señala que las intervenciones preventivas más efectivas en la escuela son aquellas que combinan información técnica con espacios de participación juvenil y tecnología.

### ***Sobre el Consumo de Sustancias:***

#### **Figura 8.**

*Percepción del consumo de SPA como problema dentro del colegio*



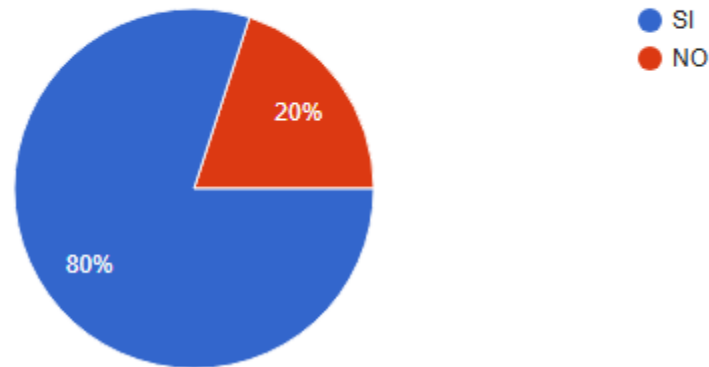
El 76.9% de los encuestados considera que el consumo de sustancias psicoactivas sí representa un problema en su colegio, frente a un 15.4% que cree que no y un 7.7% que no está seguro. Esta percepción mayoritaria indica una alerta sobre la presencia o el riesgo de esta problemática en el entorno escolar, lo que subraya la urgencia de intervenciones preventivas. De acuerdo con Borja y Jumar (2021), el reconocimiento del problema por parte de los jóvenes es el primer paso para diseñar políticas educativas eficaces de intervención.

**Figura 9.**

*Recepción de información sobre los riesgos del consumo de SPA*

**¿Has recibido información sobre los riesgos del consumo de sustancias psicoactivas?**

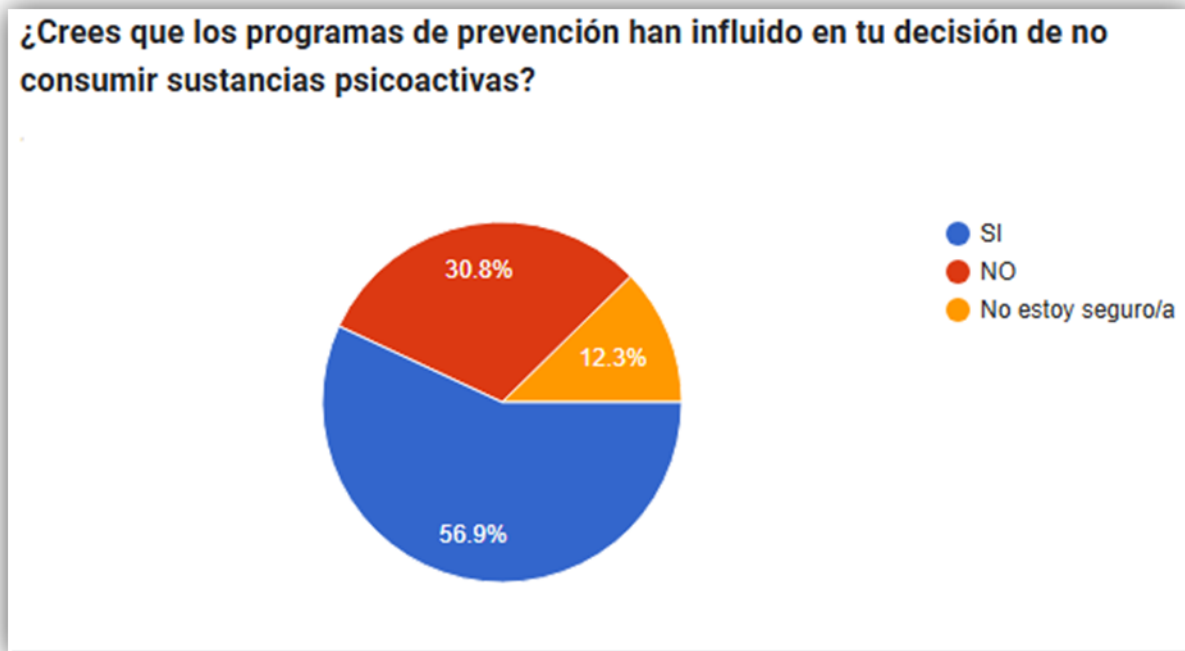
N



Un 80% de los estudiantes afirma haber recibido información sobre los riesgos del consumo de SPA, lo que sugiere una cobertura educativa amplia en este aspecto. No obstante, aún existe un 20% que no ha accedido a esta información, lo cual representa una brecha a atender. Obando (2021) destaca que la recepción de información no siempre se traduce en prevención, pero es un componente fundamental para la toma de decisiones informadas, por lo que se deben fortalecer los canales de comunicación preventiva.

**Figura 10.**

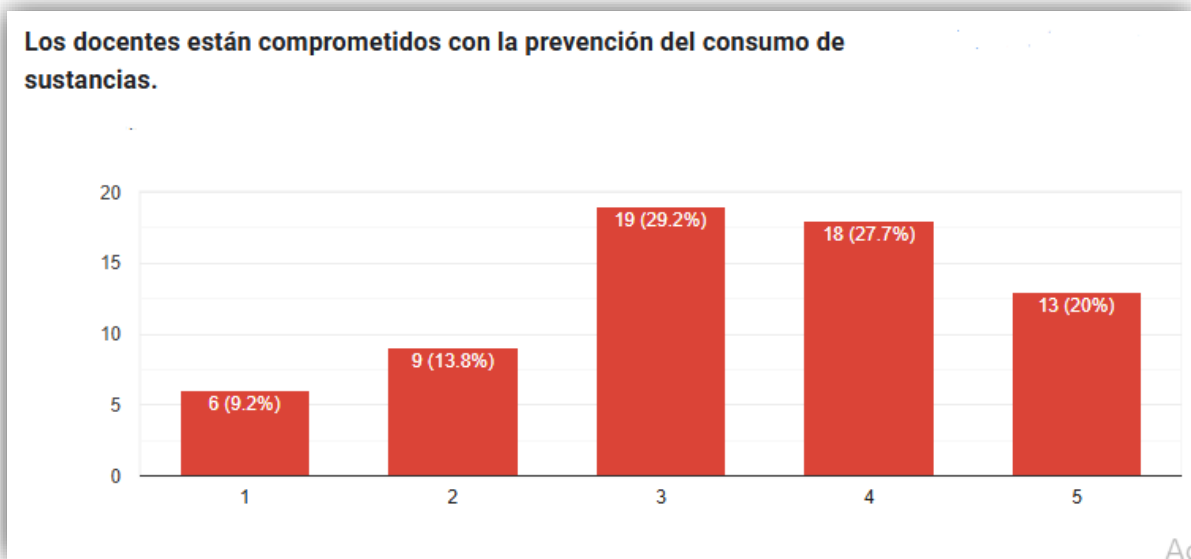
*Influencia de los programas de prevención en la decisión de no consumir*



El 56.9% de los estudiantes manifiesta que los programas de prevención han influido en su decisión de no consumir sustancias, mientras que un 30.8% considera que no, y un 12.3% no está seguro. Esta distribución indica que, aunque los programas tienen un impacto positivo en la mayoría, aún se requiere mejorar su capacidad persuasiva y adaptativa. Mora, Ibarra y Riascos (2023) afirman que la eficacia de estos programas aumenta cuando se integran con metodologías participativas, testimonios reales y vínculos con la vida cotidiana del estudiante.

**Figura 11.**

*Percepción del compromiso docente con la prevención del consumo de sustancias*



Los resultados muestran que el compromiso de los docentes con la prevención del consumo de sustancias es percibido como moderado por parte de los estudiantes. Un 29.2% calificó con 3 el nivel de compromiso, seguido por un 27.7% que lo calificó con 4, y un 20% que lo ubicó en el nivel más alto (5). Estos datos evidencian que, si bien existe un grado de involucramiento, aún hay margen de mejora en la participación del profesorado en estrategias preventivas. Tal como señalan Flórez y Torres (2024), la implicación directa del cuerpo docente en programas psicoeducativos puede fortalecer la efectividad de la intervención escolar.

**Figura 12.**

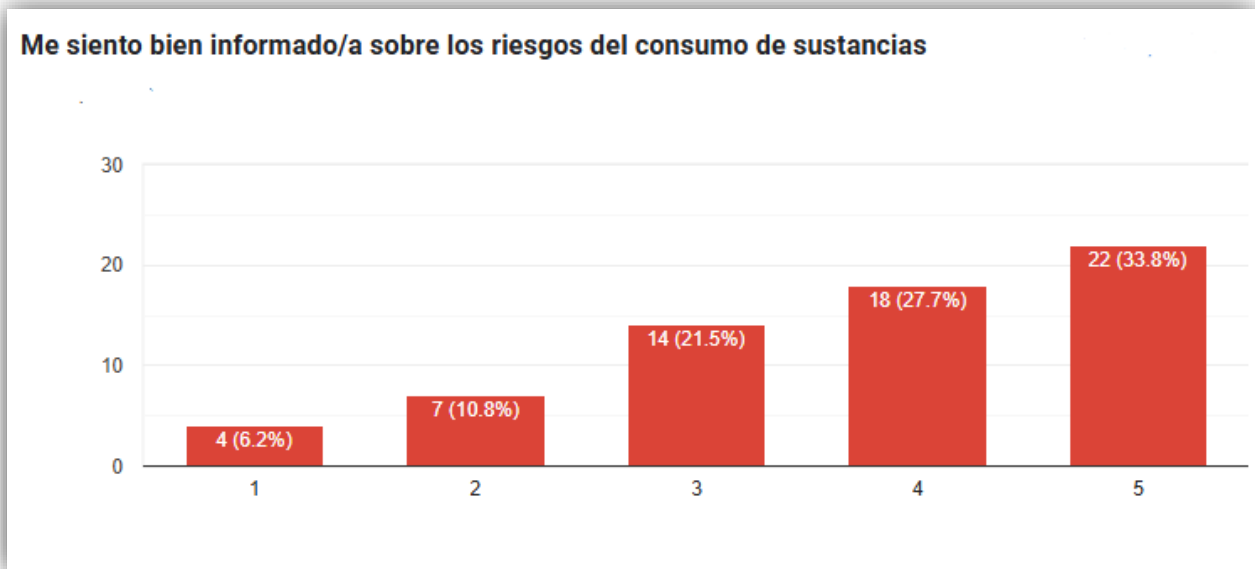
*Valoración del interés y atractivo de los programas de prevención*



En cuanto a la percepción sobre los programas de prevención, el 36.9% de los estudiantes los consideran interesantes y atractivos al calificarlos con 4, mientras que el 26.2% otorgó la calificación más alta (5). Sin embargo, un 23.1% los ubicó en el nivel 3, lo que sugiere que hay una parte significativa de la población estudiantil que percibe estos programas como medianamente motivadores. Estos datos respaldan lo planteado por Bonilla, Mogollón y Amado (2021), quienes enfatizan que el diseño de programas debe responder a los intereses y lenguaje juvenil para lograr mayor impacto.

### **Figura 13**

*Nivel de información percibida sobre riesgos del consumo de sustancias*

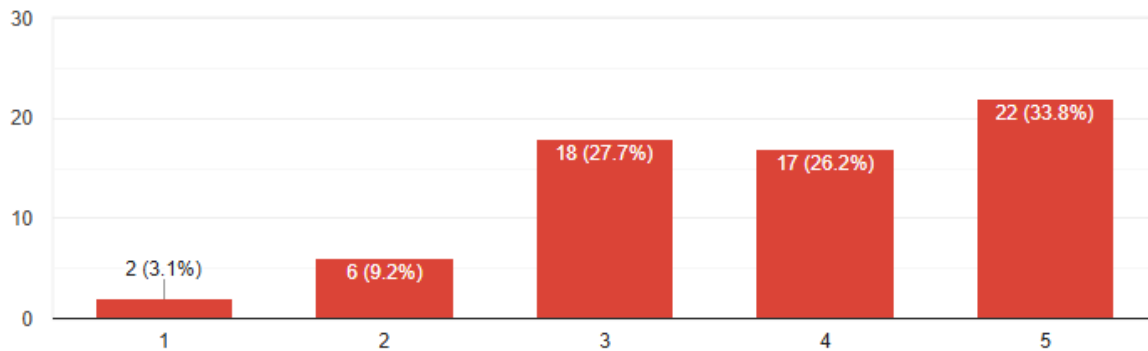


Un 33.8% de los encuestados se siente completamente informado sobre los riesgos del consumo de SPA, seguido por un 27.7% que otorga una calificación de 4. Esto indica que más de la mitad de los estudiantes tiene una percepción positiva sobre la información recibida, aunque un 21.5% aún se encuentra en un nivel intermedio (3). Según Herrera (2024), los programas escolares deben fortalecer la claridad, frecuencia y accesibilidad de los contenidos informativos para garantizar una comprensión real del riesgo entre los adolescentes.

**Figura 14.**

*Percepción del impacto de los programas en la reducción del consumo en el colegio*

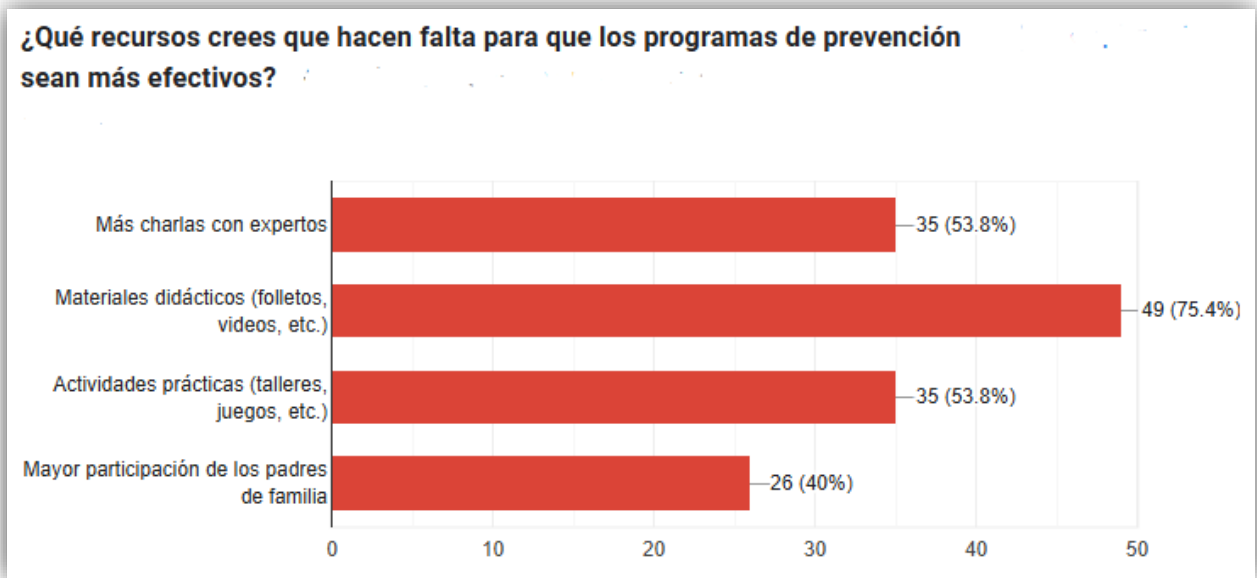
**Creo que estos programas pueden ayudar a reducir el consumo en mi colegio.**



Los datos reflejan una percepción moderadamente optimista respecto al impacto de los programas en la reducción del consumo en el entorno escolar. Un 33.8% de los estudiantes cree firmemente que estos programas pueden ayudar (valoración 5), y un 27.7% también confía en su efectividad (valoración 4). No obstante, existe un grupo no menor que duda de su impacto, con un 27.7% que califica con 3 o menos. Borja y Jumar (2021) coinciden en que la efectividad de estos programas depende de su continuidad, adaptabilidad cultural y la participación de todos los actores escolares.

### **Figura 15.**

*Recursos necesarios para fortalecer los programas de prevención*



Frente a los recursos que se consideran necesarios para mejorar los programas, los estudiantes señalan principalmente la necesidad de contar con más materiales didácticos (75.4%), seguidos de actividades prácticas y más charlas con expertos (ambos con 53.8%). Además, un 40% menciona la importancia de una mayor participación de los padres. Esta percepción coincide con lo planteado por Mora, Ibarra y Riascos (2023), quienes destacan que el enfoque integral y multisectorial, junto con herramientas pedagógicas innovadoras, es fundamental para lograr una prevención efectiva del consumo de sustancias psicoactivas en contextos escolares.

**Figura 16.**

*Dificultades presentes en la implementación de programas de prevención*



Por último, la encuesta reveló que hay dificultades al momento de implementar programas de prevención, por lo que el 41.5% de las personas encuestadas respondió que hay poca frecuencia en las actividades, además el 49.2% dijo que no hay interés por parte de los estudiantes lo cual dificulta llegar a aplicar los programas preventivos, asimismo solo el 9.2% dice que no hay recursos en la institución que sirvan para dar cumplimiento de las actividades necesarias para lograr los objetivos de los planes preventivos.

#### **6.1.14.2. Resultados a partir de los datos recolectados en la encuesta.**

Los resultados obtenidos en la encuesta permiten identificar una serie de tensiones entre lo que se espera de los programas de prevención del consumo de sustancias psicoactivas y lo que efectivamente ocurre dentro del colegio Humberto Gómez Nigrinis de Piedecuesta. La mayoría de los estudiantes se encuentran en una etapa de la adolescencia media (14-15 años), la cual,

como señala Obando (2021), es crítica para la configuración de identidad y la susceptibilidad a influencias externas, incluyendo el consumo de sustancias. Esta característica del grupo etario encuestado confirma la necesidad de intervenciones preventivas que no sean esporádicas, sino coherentes con su realidad emocional, social y cognitiva.

La baja participación estudiantil (67.7% no participan en actividades de prevención) pone en evidencia un distanciamiento entre la oferta institucional y los intereses reales del estudiantado. Si bien el 66.2% afirma conocer los programas, este conocimiento no se traduce necesariamente en implicación activa. Según Albarracín (2024), este desajuste puede deberse a un modelo de prevención que prioriza la información unidireccional sin suficiente participación juvenil, lo cual genera desinterés. Esto es particularmente relevante en un contexto como el de esta institución, donde la cercanía con entornos urbanos mixtos y la exposición a dinámicas de riesgo requieren programas más inclusivos, creativos y continuos.

La percepción de que estas actividades se realizan "rara vez" (46.2%) o solo "a veces" (43.1%) revela que no existe una política clara y constante en torno a la prevención dentro del cronograma escolar. En lugar de formar parte del plan de estudios o del proyecto educativo institucional, las actividades parecen depender de fechas conmemorativas o de iniciativas externas. Mora *et al.* (2023) señalan que este tipo de enfoques fragmentarios reduce el impacto de los programas preventivos, lo cual coincide con las respuestas de los estudiantes y con lo observado en las intervenciones ocasionales que se desarrollan en la institución.

Pese a estas limitaciones, la encuesta también revela que los estudiantes sí valoran positivamente las actividades cuando se realizan: el 80% considera que ha recibido información sobre los riesgos, y el 56.9% reconoce que los programas han influido en su decisión de no consumir. Este dato resulta alentador, ya que confirma que el colegio cuenta con una base para

fortalecer sus estrategias, siempre que se articulen con metodologías activas y recursos adecuados. En ese sentido, Flórez y Torres (2024) destacan que el impacto depende no solo de la información, sino de su pertinencia, continuidad y capacidad de conexión con las realidades del estudiantado.

En este sentido, los resultados del diagnóstico reflejan un impacto positivo moderado de los programas de prevención del consumo de sustancias psicoactivas en el Colegio Humberto Gómez Nigrinés. Si bien más de la mitad de los estudiantes reconoce haber sido influenciado por estos programas para no consumir (56.9%) y valora su utilidad (80% los considera útiles o muy útiles), también se evidencia un grado de indiferencia en algunos aspectos, como la percepción del compromiso docente y el atractivo de las actividades, los cuales recibieron calificaciones medias. Esto sugiere que, aunque los esfuerzos han generado efectos positivos, aún no logran movilizar completamente la agencia de los jóvenes hacia el rechazo del consumo ni generar un compromiso institucional sostenido. Gómez et al. (2024) destacan que el verdadero impacto de estos programas se da cuando logran conectar con las emociones, motivaciones y experiencias cotidianas del estudiantado, por lo que se requiere fortalecer la dimensión afectiva, participativa y contextual de las intervenciones preventivas.

#### **6.1.15. Reflexión sobre impacto, indiferencia o desconocimiento**

Los resultados reflejan una combinación de impacto parcial y desconocimiento estructural. Si bien más de la mitad de los estudiantes reconocen haber sido influenciados por los programas preventivos, una proporción significativa muestra indiferencia o no se siente suficientemente informada. Gómez et al. (2024) advierten que este tipo de respuestas mixtas es común en contextos escolares donde los programas de prevención no logran conectar

emocionalmente con el estudiantado ni involucrarlos en la co-creación de las estrategias. La percepción de utilidad depende en gran medida del tipo de vínculo que se establece entre la experiencia cotidiana del joven y los contenidos del programa.

Por tanto, se puede afirmar que la institución presenta señales de efectividad parcial, pero también de brechas en la apropiación estudiantil. Como lo señalan Herrera (2024) y Bonilla *et al.* (2021), cuando el estudiantado no encuentra sentido práctico o emocional en las actividades preventivas, estas se vuelven invisibles o irrelevantes, incluso si existen formalmente. La estrategia para seguir debe centrarse en superar la barrera de la indiferencia a través de una educación emocional activa, basada en enfoques participativos que rescaten la agencia juvenil y refuercen la corresponsabilidad con familias, docentes y comunidad.

#### **6.1.16. Conclusiones del diagnóstico**

Para dar un poco de desarrollo, a los hallazgos recopilados, se presentará un análisis FODA que recoge los aportes metodológicos y estratégicos de diversas investigaciones enfocadas en la prevención del consumo de sustancias psicoactivas (SPA) en contextos educativos y laborales. Estudios como los de Ruano (2023), Numa, Garzón y Jaime (2023), Alvarado (2025) y Anaya (2021) permiten identificar elementos clave tanto en el diseño como en la implementación de programas preventivos. Estos trabajos abordan desde estrategias multicomponente y tecnologías digitales hasta enfoques intersectoriales y experiencias de sistematización. A partir de ellos, se construye esta matriz con el fin de visualizar fortalezas, oportunidades, debilidades y amenazas que inciden en la sostenibilidad y efectividad de dichas iniciativas.

**Tabla 2.**

*Matriz FODA sobre la aplicación de estrategias preventivas de consumo de sustancias*

*psicoactivas*

<b>Fortalezas (F)</b>	<b>Oportunidades (O)</b>	<b>Debilidades (D)</b>	<b>Amenazas (A)</b>
<ul style="list-style-type: none"> <li>● Aplicación de estrategias multicomponente que incluyen talleres, acompañamiento psicosocial y seguimiento individual (Ruano, 2023).</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>● Desarrollo de herramientas tecnológicas como plataformas web y algunas experiencias digitales para implementadas la prevención (Alvarado, 2023; Anaya, 2021). 2025).</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>● Poca sistematización y seguimiento de impacto en experiencias implementadas (Ruano, 2023).</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>● Cambios en la administración institucional o falta de presupuesto que pueden interrumpir las estrategias preventivas.</li> </ul>
<ul style="list-style-type: none"> <li>● Participación estudiantil y contextualización en el diseño de los programas (Numa et al., 2023).</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>● Apoyo institucional creciente desde políticas públicas de salud mental y prevención del consumo de SPA.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>● Baja participación de los estudiantes en las actividades formales de prevención (Numa et al., 2023).</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>● Disponibilidad social y acceso temprano a sustancias, así como normalización del consumo en algunos contextos juveniles.</li> </ul>
<ul style="list-style-type: none"> <li>● Articulación intersectorial: salud, otros entornos educativos y empresa (Anaya, 2021).</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>● Posibilidad de replicar experiencias exitosas en entornos educativos o laborales mediante alianzas con universidades.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>● Insuficiencia de recursos materiales y humanos en instituciones educativas públicas (Anaya, 2021).</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>● Riesgo de tecnocentrismo sin garantizar acceso equitativo a internet, equipos o formación digital adecuada.</li> </ul>
<ul style="list-style-type: none"> <li>● Incorporación de las TIC y estrategias educocomunicativas participativas (Numa et al., 2023).</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>● Apertura a intervenciones híbridas (presenciales y virtuales) tras la pandemia, lo que amplía el alcance de las iniciativas.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>● Débil articulación de las estrategias preventivas quedando como actividades marginales o extracurriculares (Alvarado, 2025).</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>● Falta de compromiso y participación de las familias, lo cual debilita el enfoque integral de prevención.</li> </ul>

En síntesis, los estudios analizados revelan un panorama mixto: por un lado, hay avances importantes en la diversificación metodológica y en la apertura hacia el uso de TIC y enfoques comunitarios; por otro, persisten limitaciones estructurales y culturales que dificultan el alcance integral de las estrategias. La clave para superar estas debilidades y mitigar las amenazas está en consolidar modelos preventivos con base en la evaluación continua, el trabajo colaborativo intersectorial y el compromiso sostenido de los actores educativos, comunitarios y familiares

(Ruano, 2023; Numa et al., 2023; Anaya, 2021; Alvarado, 2025). Esta matriz puede servir como insumo estratégico para ajustar, fortalecer o escalar las intervenciones preventivas en distintos contextos escolares y comunitarios.

Los resultados del diagnóstico evidencian que la mayoría de los estudiantes reconoce el consumo de sustancias psicoactivas como un problema dentro de su institución (76.9%) y considera que ha recibido información sobre sus riesgos (80%). Las actividades de prevención son valoradas positivamente: el 44.6% las considera útiles y el 35.4% muy útiles. Además, más de la mitad de los encuestados afirma que estos programas influyeron en su decisión de no consumir (56.9%). Entre las estrategias más deseadas por los estudiantes se encuentran las charlas con expertos, campañas en redes sociales y talleres interactivos, lo que demuestra una preferencia por enfoques dinámicos y actualizados. No obstante, se identifican necesidades como el fortalecimiento de recursos didácticos (75.4%), la inclusión de actividades prácticas y una mayor participación familiar.

Desde una perspectiva crítica, puede afirmarse que la implementación de los programas de prevención en el colegio ha sido parcialmente adecuada. Aunque se ha logrado cobertura informativa y cierta influencia preventiva, persisten debilidades en la percepción de compromiso docente, en la motivación que generan los programas, y en la preparación estructural de los mismos. Muchos estudiantes califican con niveles medios tanto el compromiso del profesorado como el atractivo de las actividades, lo cual limita su impacto. Según lo propuesto por Bonilla et al. (2021) y Mora et al. (2023), una estrategia preventiva efectiva en el contexto escolar debe ser continua, integral y contextualizada; por lo tanto, es necesario rediseñar los programas actuales para que respondan mejor a las expectativas, intereses y realidades de los jóvenes.

## **6.2. Necesidades en la implementación de los programas de prevención del consumo de sustancias psicoactivas en adolescentes del colegio Humberto Gomez Nigrinis del municipio de Piedecuesta.**

### **6.2.1. Diagnóstico cualitativo a partir de las entrevistas**

Para el diagnóstico cualitativo se entrevistó a tres actores clave de la comunidad educativa: un psicoorientador, dos docentes y un padre de familia del Colegio Humberto Gómez Nigrinés de Piedecuesta. Esta muestra fue seleccionada intencionalmente por su cercanía con los procesos de prevención y acompañamiento a los estudiantes, permitiendo explorar desde diferentes perspectivas el impacto y la percepción de los programas dirigidos a mitigar el consumo de sustancias psicoactivas. Según Anaya (2021), incluir voces diversas en el análisis cualitativo enriquece la comprensión del fenómeno, ya que cada actor tiene un rol distinto y una experiencia particular que aporta a la identificación de fortalezas y vacíos en la estrategia preventiva.

Las entrevistas se aplicaron bajo la modalidad semiestructurada, lo cual permitió una interacción flexible con los participantes, favoreciendo el surgimiento de categorías espontáneas. Cada entrevista se llevó a cabo en un entorno confidencial, garantizando el anonimato y la protección de la información suministrada, lo cual generó un ambiente de confianza para que los entrevistados expresaran sus opiniones de manera abierta. Albarracín (2024) señala que la creación de un entorno seguro en las entrevistas es fundamental cuando se trabaja con temáticas sensibles como el consumo de SPA, ya que facilita una comunicación auténtica y reduce respuestas condicionadas por temor o juicio social.

En cuanto a los contenidos abordados, se profundizó en la percepción general de los programas de prevención implementados, así como en las principales barreras que obstaculizan su eficacia. Los entrevistados coincidieron en que los programas han sido intermitentes, poco adaptados a la realidad juvenil y carentes de seguimiento. También se mencionaron obstáculos como la falta de articulación entre docentes, familias y profesionales de apoyo, además de la escasa formación de los educadores en este tema. Estas percepciones concuerdan con los hallazgos de Chaves y Yépez (2023), quienes advierten que los programas escolares suelen carecer de un enfoque comunitario y territorial que integre las vivencias de los jóvenes y el rol activo de las familias.

En los ejes analíticos propuestos, se identificó una baja frecuencia de implementación de las actividades preventivas, así como problemas de acceso, especialmente por parte de padres de familia que no reciben información clara ni oportuna sobre estos procesos. En términos de efectividad, los entrevistados señalaron que, aunque los contenidos básicos son conocidos por los estudiantes, el impacto real en su comportamiento es limitado debido a la falta de continuidad. En cuanto a los actores implicados, se destacó que la responsabilidad ha recaído principalmente en el psicoorientador, sin una participación integral del cuerpo docente ni de directivos, lo que compromete la sostenibilidad de las acciones preventivas.

Finalmente, surgieron valiosas sugerencias por parte de los entrevistados, como la necesidad de incorporar metodologías vivenciales y talleres emocionales que conecten con el sentir de los estudiantes. También se propuso establecer alianzas con organizaciones externas y promover procesos de formación docente y parental que fortalezcan el abordaje del consumo desde una mirada pedagógica, emocional y comunitaria. Martínez (2024) destaca la importancia de trabajar el sentipensamiento crítico en contextos de consumo, reconociendo el cuidado como

una dimensión fundamental en la prevención. Estas propuestas permiten orientar el rediseño de una estrategia más coherente con las realidades institucionales y sociales que enfrentan los jóvenes.

### **6.2.2. Identificación de necesidades en la implementación**

Uno de los problemas más recurrentes identificados en la implementación de los programas de prevención del consumo de SPA es la escasa difusión de estos entre los diferentes actores de la comunidad educativa. Docentes, padres de familia y algunos estudiantes desconocen los objetivos, contenidos y responsables de dichas estrategias, lo que genera desinterés y baja participación. Esta invisibilización limita el alcance y el impacto real de las acciones preventivas. Ditta y Roa (2023) sostienen que una comunicación deficiente sobre las intervenciones preventivas perpetúa la indiferencia institucional, lo cual refuerza el riesgo de que los jóvenes busquen sentido de pertenencia o resolución de conflictos personales en el consumo de sustancias, al no identificar referentes positivos o redes de apoyo escolar.

En cuanto a la aplicación, se observa una notoria intermitencia en las actividades y una débil estructura programática. Los programas no se desarrollan de forma continua ni con criterios pedagógicos bien definidos, sino como respuestas aisladas ante situaciones problemáticas específicas. Además, el enfoque sigue siendo mayoritariamente informativo, sin abordar las dimensiones emocionales, sociales o familiares que inciden en el consumo. Jimmy y Carolina (2023) señalan que los manuales de convivencia y los planes escolares muchas veces incluyen el tema del consumo de SPA solo desde una lógica sancionatoria o reactiva, sin plantear verdaderos espacios de formación, diálogo y acompañamiento psicoemocional que prevengan de manera efectiva la aparición del problema.

Por otra parte, se evidencia una necesidad urgente de fortalecer las alianzas intersectoriales y comunitarias para apoyar la sostenibilidad de los programas. Las instituciones educativas, en muchos casos, carecen del personal especializado o los recursos logísticos para abordar esta problemática de manera integral. Anaya (2025) destaca el valor de estrategias comunitarias como espacios participativos y cercanos a la realidad local, donde actores como la Secretaría de Salud, organizaciones sociales y líderes barriales puedan contribuir con intervenciones articuladas. La prevención no debe recaer únicamente en la escuela, sino que debe constituirse como un esfuerzo conjunto entre actores institucionales, familiares y sociales, con una visión de salud pública y transformación comunitaria.

#### ***6.2.2.1. Requerimientos en formación docente, recursos didácticos y apoyo psicosocial en prevención de sustancias psicoactivas.***

Uno de los principales requerimientos identificados en el colegio Humberto Gómez Nigrínés de Piedecuesta es el fortalecimiento de la formación docente en temas relacionados con la prevención del consumo de sustancias psicoactivas (SPA). Muchos docentes reconocen tener un conocimiento general sobre el tema, pero manifiestan sentirse poco preparados para abordar situaciones reales de riesgo en el aula. Esto refleja una necesidad urgente de capacitación específica que no solo incluya información técnica, sino también herramientas didácticas y psicoemocionales. Según Borrero, Fiquitiva y Uмба (2024), los docentes deben ser formados como agentes activos en la prevención, capaces de identificar factores de riesgo y de generar estrategias pedagógicas que promuevan el autocuidado y la toma de decisiones responsables entre los estudiantes.

Además de la formación docente, se requiere un mayor acceso a recursos didácticos adecuados y adaptados a la realidad de los jóvenes. Los materiales disponibles suelen ser escasos, desactualizados o poco atractivos para los estudiantes, lo que limita su efectividad. Escalante (2022) sugiere que los contenidos deben presentarse de forma lúdica, participativa y contextualizada, permitiendo que los estudiantes se involucren activamente en la reflexión sobre el consumo de sustancias. La implementación de guías, talleres, audiovisuales y juegos pedagógicos puede fortalecer los procesos de aprendizaje y generar mayor conciencia crítica sobre los riesgos asociados al uso de SPA.

Otro aspecto crítico es la limitación de la infraestructura, el tiempo escolar disponible y los materiales de trabajo. Muchos espacios escolares no están acondicionados para el desarrollo de actividades grupales, confidenciales o vivenciales, lo cual afecta la ejecución de talleres preventivos. A esto se suma la rigidez del horario escolar, que deja poco margen para incluir programas extracurriculares o actividades transversales. La falta de materiales físicos y digitales, así como la ausencia de personal especializado en prevención, contribuye a que las estrategias sean esporádicas y poco sostenidas en el tiempo. Esta situación compromete la continuidad de las acciones preventivas y debilita su impacto en la comunidad educativa.

También se identifica la necesidad de actualizar las metodologías y enfoques pedagógicos utilizados en la prevención del consumo de sustancias. Muchas estrategias siguen centradas únicamente en la transmisión de información, dejando de lado la exploración de emociones, habilidades sociales o el desarrollo del pensamiento crítico. Es fundamental incorporar enfoques vivenciales, artísticos y socioemocionales que conecten con la realidad de los adolescentes y fomenten una participación. En este sentido, Borrero et al. (2024) destacan la utilidad de talleres

exploratorios, actividades físicas y dinámicas integradoras como alternativas pedagógicas que fortalecen la prevención desde el vínculo y el reconocimiento mutuo.

Por último, se evidenció una falta de articulación efectiva entre la familia, la institución educativa y la comunidad externa. Los esfuerzos de prevención han sido asumidos casi exclusivamente por la escuela, sin lograr una integración real con los hogares o con entidades de apoyo local. Esta desconexión reduce el alcance de las intervenciones y dificulta el acompañamiento de los estudiantes fuera del entorno escolar. Para que la prevención sea efectiva, es necesario establecer canales de comunicación fluidos con las familias, promover su participación activa y coordinar acciones con organizaciones comunitarias, centros de salud y autoridades locales. Solo mediante un enfoque colaborativo e interinstitucional se podrá abordar el consumo de sustancias de manera integral y sostenida en el tiempo.

### **6.2.3. Discusión crítica de los hallazgos**

En los hallazgos de esta investigación se evidencia una desconexión entre las emociones de los jóvenes y los programas de prevención que se implementan en las instituciones educativas. Esta carencia de vinculación emocional guarda relación con lo planteado por Gómez *et al.* (2024), quienes destacan que las intervenciones suelen ignorar las experiencias de vida marcadas por el abandono, la violencia y la desesperanza. En este sentido, la simple transmisión de información sobre riesgos resulta insuficiente, ya que no logra calar en las realidades subjetivas de los estudiantes. Lo anterior sugiere la necesidad de incluir enfoques que aborden la prevención desde la empatía, la agencia juvenil y la construcción de esperanza, como elementos centrales para lograr impactos sostenibles.

Por otro lado, en Ecuador se ha desarrollado una experiencia educativa basada en la participación activa de docentes y estudiantes, donde la prevención de drogas se articula con procesos pedagógicos cotidianos. Duarte (2024) destaca que este tipo de prácticas fortalecen la confianza entre los actores escolares y favorecen un diálogo abierto sobre temas sensibles como el consumo de sustancias. En contraste, en el contexto de Piedecuesta aún se percibe una baja integración de los distintos actores de la comunidad educativa, especialmente las familias, lo que limita el alcance real de las acciones preventivas. Este contraste evidencia que la calidad del vínculo pedagógico y comunitario es determinante para lograr transformaciones significativas.

Al analizar los resultados del diagnóstico cuantitativo, se confirma una percepción débil del riesgo asociado al consumo de sustancias, sobre todo en el entorno comunitario. Esta tendencia también fue observada por Rangel *et al.* (2023), quienes hallaron que los estudiantes tienden a minimizar el peligro de las SPA cuando no hay una referencia cercana que refuerce el mensaje preventivo. Lo preocupante es que dicha percepción se mantiene incluso cuando existen campañas institucionales, lo que sugiere que los programas actuales carecen de impacto real. Así, se refuerza la necesidad de replantear las estrategias con formatos más vivenciales, dinámicos y coherentes con las realidades de los jóvenes.

En muchos de los casos estudiados, las condiciones del entorno escolar —como el descuido familiar, la falta de recursos o la inseguridad— se presentan como factores de riesgo directamente vinculados a las necesidades identificadas. La investigación de los Ríos *et al.* (2023) refuerza esta visión al mostrar cómo las escuelas que priorizan la participación juvenil y el trabajo con familias logran reducir significativamente la exposición al consumo. Esto pone de manifiesto que la prevención no puede desligarse del contexto: debe pensarse como una

respuesta articulada a problemas estructurales, más allá del aula o del discurso normativo institucional.

Ignorar estas necesidades, además, tiene consecuencias profundas. Desde la falta de información clara hasta el aumento del consumo y la desconfianza institucional, los efectos de no actuar son ampliamente documentados. Jaramillo *et al.* (2023) advierten que, sin un abordaje integral, los programas tienden a convertirse en rutinas formales sin eficacia real, mientras que Zambrano *et al.* (2025) proponen el uso de metodologías creativas como el arte para captar la atención y generar reflexión entre los jóvenes. En línea con estos enfoques, se evidencia que una prevención efectiva exige innovación, compromiso y corresponsabilidad entre todos los actores involucrados.

#### **6.2.4. Conclusiones del análisis de necesidades**

El análisis realizado permitió identificar diversas debilidades estructurales en la implementación de estrategias preventivas frente al consumo de sustancias psicoactivas en el contexto escolar de Piedecuesta. Entre las más relevantes se destacan la escasa articulación entre los actores institucionales, la falta de formación especializada en el cuerpo docente, la insuficiente adaptación de materiales didácticos y la limitada participación de las familias. Estas falencias coinciden con lo señalado por Herrera (2024), quien advierte que, sin una comprensión compartida de la problemática entre docentes, estudiantes y comunidad, las acciones tienden a ser dispersas y poco sostenibles. Asimismo, autores como Borrero *et al.* (2024) subrayan que, aunque existen iniciativas preventivas, estas no siempre se ajustan a las realidades del estudiantado ni cuentan con los recursos mínimos necesarios para su desarrollo efectivo.

Parte de estas necesidades las podemos resumir en:

**Tabla 3**

*Necesidades detectadas en la implementación de los programas de prevención del consumo de sustancias psicoactivas en el Colegio Humberto Gómez Nigrinis*

<b>Necesidad</b>	<b>Causa identificada</b>	<b>Posible impacto si no se atiende</b>
<b>Continuidad de las actividades preventivas</b>	Ejecución esporádica de acciones ligadas a fechas conmemorativas y alta dependencia de actores externos	Falta de seguimiento, bajo reforzamiento de aprendizajes y escasa consolidación de hábitos protectores
<b>Ampliación de la cobertura estudiantil</b>	Enfoque limitado a un solo grado escolar sin proyección progresiva a otros niveles	Exclusión de grupos que podrían beneficiarse de manera anticipada, aumentando la vulnerabilidad en etapas tempranas
<b>Fortalecimiento de la formación docente</b>	Participación docente centrada en logística sin capacitación en metodologías activas	Baja integración de la prevención en el currículo y reducción del impacto a largo plazo
<b>Vinculación activa de las familias</b>	Ausencia de estrategias y espacios de participación para padres y acudientes	Escasa retroalimentación y refuerzo de las acciones preventivas en el entorno familiar

<b>Inclusión de enfoques diferenciales</b>	Actividades homogéneas sin adaptación a género, edad o contexto social	Menor pertinencia y receptividad de las estrategias entre distintos grupos estudiantiles
<b>Implementación de un sistema de evaluación y seguimiento</b>	Carencia de instrumentos e indicadores para medir el impacto	Imposibilidad de ajustar estrategias, demostrar resultados y garantizar sostenibilidad

En cuanto a las áreas de mejora más urgentes, se evidencia la necesidad de fortalecer la formación docente en prevención desde un enfoque psicoeducativo, tal como lo proponen Escalante (2022) y Flórez y Torres (2024), quienes resaltan el rol clave del profesorado como mediador entre los factores de riesgo y las oportunidades de protección. Además, se requiere una actualización metodológica que integre pedagogías participativas, artísticas y comunitarias, como las que defienden Zambrano *et al.* (2025), para lograr una mayor apropiación por parte de los jóvenes. También se deben superar barreras institucionales como la escasez de tiempo escolar para procesos preventivos o la falta de materiales específicos, problemáticas ya señaladas en el caso del colegio Humberto Gómez Nigrinis.

Estas conclusiones justifican plenamente la necesidad de avanzar hacia el diseño de estrategias de mejora, en consonancia con el tercer objetivo de esta investigación. Tal como plantean Anaya (2025) y Duarte (2024), no se trata únicamente de implementar nuevos programas, sino de repensar el modelo de intervención desde una perspectiva integral que combine lo pedagógico, lo comunitario y lo psicosocial. La ausencia de una estrategia cohesionada y contextualizada representa un riesgo para la efectividad de cualquier iniciativa

preventiva y deja expuestos a los estudiantes frente a múltiples vulnerabilidades, como lo alertan Ditta y Roa (2023) en su trabajo sobre significados asociados al consumo

Por último, el análisis resalta la importancia de construir un sistema preventivo que articule activamente a la familia, la escuela y las entidades externas. De los Ríos *et al.* (2023) insisten en que la participación juvenil solo es efectiva cuando está respaldada por un entorno coherente y seguro. En esa misma línea, Bonilla *et al.* (2021) enfatizan que la corresponsabilidad entre actores sociales es indispensable para evitar que los esfuerzos se diluyan. Integrar estos sectores en un mismo sistema de prevención permitiría consolidar rutas de atención, fortalecer el seguimiento a casos críticos y garantizar la sostenibilidad de las acciones preventivas más allá del discurso institucional.

### **6.3. Estrategias para la buena aplicación de los programas de prevención de consumo de sustancias psicoactivas en adolescentes Del colegio Humberto Gomez Nigrinis del municipio de Piedecuesta.**

#### **6.3.1. Diseño de la estrategia institucional**

Como resultado del diagnóstico realizado, se propone una estrategia institucional integral denominada *Red de Prevención Escolar Con Sentido*, cuyo objetivo principal es fortalecer de manera coordinada y contextualizada las acciones de prevención del consumo de sustancias psicoactivas en el entorno escolar de Piedecuesta. Esta estrategia busca responder a las debilidades identificadas en la fase diagnóstica, ofreciendo una propuesta articulada que trascienda las intervenciones aisladas y reactive el compromiso colectivo de la comunidad educativa y las instituciones externas en la protección de niños, niñas y adolescentes.

El propósito central de esta estrategia es mejorar la aplicación y efectividad de los programas existentes en el colegio Humberto Gómez Nigrinis, integrando acciones ya iniciadas y complementándolas con metodologías actualizadas, enfoques participativos y herramientas de monitoreo. Tal como destacan Mora, Ibarra y Riascos (2023), uno de los principales problemas de los programas escolares ha sido su baja capacidad de adaptarse a las dinámicas reales de los estudiantes y su entorno; por ello, esta estrategia promueve un enfoque situado y flexible que responda a necesidades concretas y cambiantes.

La estrategia *Red de Prevención Escolar Con Sentido* adopta un enfoque integral que articula a todos los actores de la comunidad educativa: estudiantes, docentes, directivos, padres y cuidadores, con el apoyo de entidades gubernamentales y comunitarias. Esta articulación busca crear un tejido de corresponsabilidad, como señalan Bonilla, Mogollón y Amado (2021), quienes argumentan que las intervenciones eficaces en adolescentes requieren una acción conjunta entre las instituciones educativas y el entorno familiar y social. Por ello, se prevé la creación de comités de prevención escolar que incluyan representantes de cada sector involucrado, con funciones claras de diagnóstico, planificación, ejecución y evaluación.

La justificación de esta propuesta se basa en los hallazgos identificados en los objetivos 1 y 2 de esta investigación. El diagnóstico reveló percepciones bajas del riesgo entre los estudiantes, dificultades en la implementación sostenida de programas y debilidades en la formación docente, tal como lo evidencian estudios como el de Rangel, Oyervides y Bueno (2023), quienes alertan sobre la desconexión entre el nivel de conciencia juvenil frente al consumo y las estrategias pedagógicas utilizadas en las escuelas. Asimismo, Herrera (2024) señala que la prevención debe orientarse desde procesos de formación continua que permitan a los docentes desempeñar un rol activo como agentes protectores.

También se reconoce la necesidad de abordar los factores psicosociales asociados al consumo desde una perspectiva más humana y empática. Obando (2021) plantea que, para lograr impactos sostenibles, las estrategias deben integrar componentes emocionales y de acompañamiento, especialmente en jóvenes que ya han tenido experiencias con sustancias. Esta propuesta contempla actividades de fortalecimiento socioemocional, así como espacios seguros de expresión y diálogo, tanto dentro como fuera del aula, incorporando prácticas restaurativas y metodologías activas.

Finalmente, esta estrategia no solo pretende prevenir, sino también transformar los imaginarios en torno al consumo, promoviendo la resiliencia y la construcción de proyectos de vida. Borja y Jumar (2021) indican que el riesgo se amplifica cuando el entorno escolar y familiar no ofrece alternativas significativas de desarrollo, por lo que Red de Prevención Escolar Con Sentido también apunta a generar condiciones protectoras más allá del aula, mediante alianzas con centros culturales, instituciones de salud y redes comunitarias. Esta visión amplia de la prevención es clave para lograr un cambio estructural y sostenible en el abordaje del consumo de SPA en las escuelas.

### **6.3.2. Acciones propuestas para la implementación**

La implementación de la estrategia Red de Prevención Escolar Con Sentido contempla un conjunto de acciones organizadas en cinco líneas complementarias. Estas buscan impactar de forma transversal tanto la cultura escolar como las prácticas pedagógicas, fortaleciendo las capacidades institucionales para prevenir el consumo de sustancias psicoactivas desde un enfoque integral y participativo.

### **6.3.2.1. Capacitación docente y sensibilización**

Uno de los pilares clave es la formación continua del profesorado, orientada no solo a la adquisición de conocimientos sobre drogas, sino al desarrollo de competencias socioemocionales y habilidades para manejar situaciones de riesgo en el entorno escolar. Tal como señalan Herrera (2024) y Escalante (2022), los docentes deben ser formados como agentes preventivos, lo cual implica realizar talleres pedagógicos sobre empatía, salud mental, identificación de factores de riesgo y aplicación de metodologías activas de prevención. Estas capacitaciones, desarrolladas en jornadas institucionales, también incluirían guías prácticas para actuar ante casos sospechosos de consumo y para promover el autocuidado desde el aula.

### **6.3.2.2. Estrategias didácticas en el aula**

La prevención no puede seguir aislada de los contenidos escolares; por ello, se propone integrar de forma transversal las temáticas de autocuidado, toma de decisiones, regulación emocional y consecuencias del consumo en áreas como ética, ciencias sociales y educación física. Borrero *et al.* (2024) demuestran que las prácticas pedagógicas basadas en juegos, dramatizaciones y proyectos permiten que los estudiantes comprendan desde su realidad los riesgos del consumo. Asimismo, el Aprendizaje Basado en Proyectos (ABP) fomentará la reflexión crítica y la responsabilidad colectiva al permitir que los estudiantes investiguen, creen campañas y propongan soluciones desde su propio contexto escolar.

### **6.3.2.3. Campañas de sensibilización**

Las acciones preventivas deben ser visibles, creativas y cercanas a los lenguajes juveniles. En este sentido, se desarrollarán campañas de sensibilización a través de medios

escolares, redes sociales institucionales y jornadas especiales. Se incluirán días temáticos, ferias escolares de la prevención, producción de cortometrajes y diseño de murales colectivos con mensajes que promuevan el autocuidado. Mora *et al.* (2023) afirman que la sensibilización constante, con recursos audiovisuales atractivos y actividades simbólicas, mejora la percepción del riesgo y fortalece la cultura escolar frente a la prevención.

#### ***6.3.2.4. Red de apoyo estudiantil***

Reconociendo el rol de los pares en la socialización adolescente, se impulsará la creación de grupos de liderazgo juvenil que actúen como referentes positivos en la institución. Estas agrupaciones, bajo el modelo de “embajadores del autocuidado”, promoverán hábitos saludables, acompañarán a sus compañeros en momentos de vulnerabilidad y liderarán campañas internas. Rangel *et al.* (2023) destacan que la percepción del riesgo se ve altamente influida por las dinámicas entre pares, por lo que formar jóvenes como agentes protectores puede ser más eficaz que enfoques exclusivamente verticales. Esta red también facilitará espacios seguros de diálogo y participación.

#### **6.3.3. Alianzas estratégicas externas**

Finalmente, el éxito de cualquier estrategia institucional depende de la capacidad de articular esfuerzos con entidades externas. Se establecerán convenios y coordinaciones con la Policía de Infancia y Adolescencia, el ICBF, las secretarías locales de salud y educación, así como fundaciones dedicadas a la prevención y el trabajo comunitario. Bonilla *et al.* (2021) resaltan que las respuestas institucionales fragmentadas resultan ineficaces frente a problemáticas

complejas como el consumo, por lo que estas alianzas permitirán realizar talleres comunitarios, derivación de casos, y acciones de prevención contextualizadas y sostenidas.

#### **6.3.4. Recursos necesarios para la ejecución**

La implementación eficaz de programas de prevención del consumo de sustancias psicoactivas en contextos escolares depende, entre otros factores, de una adecuada planeación y asignación de recursos. En primer lugar, los materiales educativos y comunicativos son indispensables para facilitar el acceso a la información y motivar la participación estudiantil. Tal como lo exponen Zambrano *et al.* (2025), el uso de medios visuales y digitales estimula el aprendizaje y refuerza los mensajes preventivos mediante estrategias pedagógicas creativas. Por tanto, es necesario disponer de una variedad de recursos físicos y digitales.

##### **6.3.4.1. Materiales necesarios:**

- Folletos impresos y afiches informativos.
- Equipos audiovisuales como proyectores, micrófonos y altavoces.
- Plataformas digitales o redes institucionales para difusión y acompañamiento.

El capital humano es otro pilar fundamental para la ejecución de estos programas. Según Jaramillo *et al.* (2023), la eficacia de las acciones preventivas se incrementa cuando se cuenta con un equipo multidisciplinario con experiencia en salud mental, educación y orientación psicosocial. La interacción con profesionales externos también enriquece el proceso al incorporar nuevas miradas y prácticas.

##### **6.3.4.2. Recursos humanos sugeridos:**

- Psicoorientador institucional capacitado.
- Docentes líderes con formación en prevención escolar.
- Talleristas comunitarios o expertos temáticos.
- Profesionales invitados (psicólogos, trabajadores sociales, pedagogos).

En relación con la infraestructura, Duarte (2024) destaca que los espacios físicos deben responder a las necesidades de los grupos y las metodologías utilizadas. Ambientes adecuados permiten la realización fluida de actividades y generan un clima favorable para la participación. Por ello, resulta esencial contar con lugares diversos, versátiles y disponibles para el uso pedagógico preventivo.

#### ***6.3.4.3. Infraestructura requerida:***

- Salones amplios y ventilados para encuentros grupales.
- Patios o zonas abiertas para dinámicas lúdicas y deportivas.
- Auditorios o salas múltiples para jornadas escolares masivas.
- Laboratorios o salas TIC si se integran actividades interactivas.

El respaldo institucional es otro componente decisivo. De acuerdo con de los Ríos, Ramírez y Acosta (2023), las alianzas entre la institución educativa, las familias y los actores comunitarios refuerzan la sostenibilidad de los programas. La corresponsabilidad entre directivos, docentes y padres es clave para legitimar las acciones y asegurar su continuidad.

#### ***6.3.4.4. Apoyos institucionales necesarios:***

- Compromiso de los directivos escolares en la toma de decisiones.

- Coordinación académica y disciplinaria para integrarlo al currículo.
- Participación activa de padres, madres o acudientes en encuentros y formaciones.

Finalmente, aunque muchos recursos pueden obtenerse mediante convenios o apoyo interinstitucional, también es necesario prever una estimación de costos. Anaya (2021) señala que dividir los procesos en fases facilita su ejecución y evaluación. Esta organización permite proyectar el presupuesto de manera más eficiente, incluyendo desde materiales hasta honorarios profesionales.

#### 6.3.4.5. Costos estimados por fases:

**Tabla 4**

*Costos estimados por fases para la implementación de programas de prevención del consumo de sustancias psicoactivas*

FASE	RECURSO	CANTIDAD	COSTO UNITARIO (COP)	SUBTOTAL (COP)
<b>FASE 1: DIAGNÓSTICO INSTITUCIONAL Y SENSIBILIZACIÓN</b>	Coordinador del proyecto (honorarios)	1 mes	\$1.200.000	\$1.200.000
	Aplicadores de encuestas (honorarios)	2 personas x 5 días	\$80.000	\$800.000
	Diseñador gráfico para materiales	1 contrato	\$600.000	\$600.000
	Impresión de encuestas y papelería	300 unidades	\$1.500	\$450.000
	Afiches y material visual	20 unidades	\$15.000	\$300.000
	Alquiler de auditorio	1 día	\$450.000	\$450.000
	<b>SUBTOTAL FASE 1</b>			

<b>FASE 2: FORMACIÓN E INTERVENCIÓN</b>	Psicólogo especialista en prevención	10 sesiones	\$300.000	\$3.000.000
	Facilitadores	2 personas x 10 sesiones	\$150.000	\$3.000.000
	Trabajador social	5 sesiones	\$250.000	\$1.250.000
	Kits educativos	100 kits	\$15.000	\$1.500.000
	Alquiler de equipo audiovisual	5 días	\$150.000	\$750.000
	Refrigerios	150 unidades	\$10.000	\$1.500.000
	Transporte de personal y materiales	5 traslados	\$140.000	\$700.000
<b>SUBTOTAL FASE 2</b>				<b>\$11.700.000</b>
<b>FASE 3: EVALUACIÓN Y SISTEMATIZACIÓN</b>	Analista de datos	10 días	\$150.000	\$1.500.000
	Redactor de informes	10 días	\$120.000	\$1.200.000
	Licencia de software estadístico	1 licencia	\$500.000	\$500.000
	Impresión y encuadernación de informes	10 ejemplares	\$30.000	\$300.000
	Alquiler de sala para presentación final	1 día	\$500.000	\$500.000
<b>SUBTOTAL FASE 3</b>				<b>\$4.000.000</b>
<b>TOTAL GENERAL</b>				<b>\$19.500.000</b>

### 6.3.5. Plan de implementación y seguimiento

La estructuración de las fases de implementación para un programa preventivo en contextos escolares permite organizar las acciones, distribuir responsabilidades y establecer metas claras a corto y mediano plazo. Tal como plantean Numa, Garzón y Jaime (2023), dividir el proceso en etapas facilita el seguimiento, mejora la coordinación entre actores y permite hacer

ajustes pertinentes antes de una institucionalización definitiva. A continuación, se proponen cuatro fases secuenciales, cada una con objetivos específicos y responsables definidos.

### ***Fase 1: Preparación y sensibilización.***

Esta primera etapa busca realizar un diagnóstico participativo que permita identificar percepciones, necesidades y oportunidades para el trabajo preventivo. Involucra la recolección de información mediante encuestas, entrevistas o grupos focales con estudiantes, docentes y familias. Alvarado (2025) enfatiza que esta fase debe ser inclusiva y generar conciencia sobre la importancia de abordar el consumo de sustancias psicoactivas desde un enfoque integral.

### ***Fase 2: Capacitación y diseño participativo.***

En esta fase se desarrollan sesiones formativas para docentes, talleristas y líderes estudiantiles, además de la co-creación de estrategias preventivas con la comunidad educativa. Ruano (2023) destaca la importancia de que el diseño de estas acciones surja de un diálogo horizontal entre expertos y participantes, con el fin de asegurar pertinencia cultural y aceptación institucional.

### ***Fase 3: Ejecución piloto y retroalimentación.***

Aquí se ponen en marcha las actividades preventivas en grado noveno, con una duración acotada (por ejemplo, un bimestre), para evaluar su efectividad en tiempo real. Se aplican instrumentos de observación, diarios reflexivos y encuestas de satisfacción. Anaya (2021) sugiere que los programas deben ser sometidos a pilotos previos a su adopción definitiva, permitiendo corregir fallas y potenciar aciertos.

***Fase 4: Ajustes y aplicación institucional formal.***

Con base en los aprendizajes obtenidos durante el piloto, se ajustan contenidos, metodologías y cronogramas. Esta etapa incluye la adopción del programa dentro del Proyecto Educativo Institucional (PEI) y su articulación con el plan de convivencia. Según Gómez et al. (2024), institucionalizar prácticas preventivas sostenibles es un reto que requiere voluntad política, monitoreo permanente y compromiso colectivo.

***Tabla 5***

*Propuesta de Cronograma para aplicar la estrategia de mitigación del consumo de sustancias psicoactivas*

<i>Fase</i>	<i>Duración</i>	<i>Responsables</i>	<i>Indicadores clave</i>
<i>principales</i>			
<i>Fase 1: Preparación y sensibilización</i>	1 mes	Coordinación académica, psicoorientador	Aplicación de encuestas diagnósticas. Número de actores sensibilizados.
<i>Fase 2: Capacitación y diseño</i>	1.5 meses	Talleristas, docentes líderes, profesionales invitados	Número de capacitaciones realizadas. Estrategias diseñadas.
<i>Fase 3: Ejecución piloto</i>	2 meses	Equipo preventivo, estudiantes de grado 9°, directivos	Participación estudiantil. Evaluación inicial de impacto.

<i>Fase 4: Ajustes y aplicación formal</i>	1 mes	Comité de convivencia escolar, coordinación institucional	Programa adaptado e integrado al PEI. Validación comunitaria.
--	-------	---	--

*Fuente: Elaboración Propia.*

#### **6.3.5.1. Evaluación y seguimiento:**

El seguimiento del programa es un componente esencial para verificar su eficacia, identificar logros y ajustar sus componentes según las necesidades detectadas. De acuerdo con Ruano (2023), todo plan preventivo debe contemplar mecanismos sistemáticos de evaluación que permitan valorar no solo la ejecución, sino también el impacto sobre los participantes. Por ello, se propone un modelo de seguimiento continuo, articulado desde la fase piloto hasta su consolidación como política institucional.

Los instrumentos de medición propuestos abarcan tanto estrategias cuantitativas como cualitativas. Se incluirán encuestas de percepción antes y después de cada ciclo de intervención, entrevistas semiestructuradas a docentes, padres de familia y estudiantes, así como observaciones directas durante las actividades desarrolladas. Como lo sugiere Alvarado (2025), el uso de tecnologías digitales facilitará la recolección, análisis y presentación de datos, promoviendo una toma de decisiones informada y oportuna.

Los indicadores de éxito se centrarán en tres dimensiones claves: la cobertura del programa (porcentaje de estudiantes y docentes participantes), la participación activa (frecuencia y calidad de la intervención de los actores) y la percepción de impacto (evaluada a través de encuestas de satisfacción y análisis cualitativo de testimonios). Numa, Garzón y Jaime (2023)

destacan que este tipo de triangulación permite obtener una visión más rica de los resultados, superando la mera cuantificación de acciones.

Por último, se realizarán reuniones periódicas de evaluación con los responsables del programa, especialmente al finalizar cada fase (preparación, ejecución, ajuste). Estas sesiones permitirán consolidar una memoria institucional del proceso, fomentar la reflexión crítica y fortalecer la sostenibilidad del plan. Tal como enfatiza Anaya (2021), una cultura de evaluación participativa y constante es clave para que las iniciativas de prevención no se desvanezcan en el tiempo, sino que se institucionalicen con base en evidencias.

#### **6.3.6. Impacto esperado y sostenibilidad de la estrategia**

Uno de los impactos más relevantes esperados con la implementación de esta estrategia preventiva es el fortalecimiento del nivel de conocimiento que poseen los estudiantes frente al consumo de sustancias psicoactivas. Según Mora, Ibarra y Riascos (2023), una de las principales debilidades de los programas tradicionales ha sido la baja retención de información y la escasa comprensión de los riesgos reales. Al incorporar enfoques pedagógicos participativos y adaptados al lenguaje juvenil, se proyecta que los estudiantes no solo identifiquen los efectos negativos del consumo, sino que también desarrollen pensamiento crítico para tomar decisiones informadas frente a esta problemática.

Asimismo, se espera lograr un mayor compromiso institucional y familiar, integrando a directivos, docentes, padres y madres de familia como actores corresponsables del proceso preventivo. Albarracín (2024) resalta que el impacto de las estrategias escolares se potencia cuando las comunidades educativas asumen la prevención como parte del proyecto formativo integral. Por ello, la participación activa de estos sectores es clave no solo para la

implementación inicial, sino para la continuidad del programa, especialmente en lo que respecta al acompañamiento emocional y conductual de los estudiantes.

Otro de los impactos deseados es la reducción del riesgo psicosocial que enfrentan los adolescentes, en especial aquellos en condiciones de vulnerabilidad social o emocional. Flórez y Torres (2024) sostienen que los programas preventivos bien estructurados pueden contribuir al fortalecimiento de factores protectores como la autoestima, la resolución de conflictos y la construcción de proyectos de vida. De esta manera, el enfoque no se limita a evitar el consumo, sino que promueve entornos escolares más saludables, con mayor cohesión social y canales efectivos de ayuda.

En términos de alcance, esta estrategia tiene la posibilidad de ser replicada en otras instituciones educativas, adaptándose a las características particulares de cada contexto. De los Ríos, Myriam y Acosta (2023) argumentan que una intervención educativa basada en evidencia y con participación comunitaria puede convertirse en modelo para otras comunidades escolares, especialmente si se documentan y socializan adecuadamente sus resultados y aprendizajes. La flexibilidad metodológica planteada en este programa favorece su aplicación en diferentes niveles educativos y territorios.

Para garantizar su sostenibilidad, se propone su inclusión como línea transversal dentro del Proyecto Educativo Institucional (PEI), de forma que las actividades no dependan únicamente de recursos externos o voluntades temporales. Tal como sugiere Anaya (2021), la institucionalización permite asignar responsabilidades claras, integrar el programa al currículo y garantizar la permanencia en el tiempo. Además, se contempla la creación de procesos de formación permanente para docentes y líderes estudiantiles, que aseguren la actualización y pertinencia de los contenidos abordados.

Finalmente, la estrategia plantea el establecimiento de alianzas duraderas con instituciones públicas y privadas, tales como secretarías de salud, universidades, ONGs y programas comunitarios. Según Numa *et al.* (2023), la articulación intersectorial es fundamental para ampliar el alcance de las acciones preventivas, fortalecer la base técnica del programa y movilizar recursos complementarios. Estas alianzas no solo consolidan el presente del proyecto, sino que abren posibilidades de innovación y expansión futura, fortaleciendo una red preventiva a nivel local y regional.

## 7. Conclusiones

El diagnóstico permitió identificar que, aunque los estudiantes tienen cierto conocimiento sobre los programas de prevención del consumo de sustancias psicoactivas, su participación es escasa y las actividades se desarrollan de manera esporádica. Esto refleja una implementación débil que carece de continuidad y seguimiento, además de una baja articulación con la comunidad educativa. Los docentes acompañan ocasionalmente las actividades, pero no las lideran ni las integran en sus prácticas pedagógicas, y la participación de padres y madres es casi inexistente. De acuerdo con Albarracín (2024), la prevención escolar solo es efectiva si hay un compromiso real de toda la comunidad, algo que claramente no se evidencia en el contexto analizado. Estas limitaciones indican la necesidad urgente de rediseñar las estrategias institucionales, priorizando la sostenibilidad y la apropiación del enfoque preventivo.

Con base en los hallazgos, se proponen acciones enfocadas en mejorar la implementación de los programas de prevención, incorporando metodologías participativas, charlas con expertos y actividades artísticas que sean significativas para los adolescentes. Estas propuestas buscan hacer del proceso preventivo una experiencia pedagógica atractiva y coherente con los intereses juveniles. Además, se sugiere crear comités escolares donde participen estudiantes, docentes y padres, con el fin de garantizar corresponsabilidad en la ejecución de las actividades. Como señalan Flórez y Torres (2024), el éxito de las intervenciones educativas en salud depende de la participación activa y coordinada de todos los actores involucrados. De este modo, se espera fortalecer el tejido institucional en torno a la prevención del consumo de sustancias.

La estrategia diseñada responde a las necesidades detectadas durante el proceso de investigación y plantea fases concretas: diagnóstico, capacitación, ejecución y seguimiento. Este modelo busca promover el cambio desde una lógica de mejora continua, adaptabilidad y

replicabilidad. Se espera que la intervención eleve el nivel de conocimiento de los estudiantes, fortalezca los factores de protección y disminuya la exposición a situaciones de riesgo. Para garantizar su sostenibilidad, se plantea institucionalizar la estrategia dentro del Proyecto Educativo Institucional, establecer alianzas con organizaciones externas y ofrecer formación constante a docentes y directivos. Mora *et al.* (2023) destacan que las intervenciones preventivas eficaces requieren consistencia y articulación con la vida escolar cotidiana.

Los resultados alcanzados pueden constituirse en una guía para fortalecer los programas preventivos en instituciones educativas similares. La experiencia evidencia que, si bien existen intentos institucionales por abordar la problemática del consumo de sustancias, se requiere un enfoque más estructurado, colaborativo y sensible al contexto estudiantil. Al integrar enfoques diferenciales, medios digitales y actividades participativas, se potencia la eficacia de las acciones preventivas. Borja y Jumar (2021) subrayan que el primer paso para una prevención efectiva es el reconocimiento del problema por parte de los propios estudiantes y la generación de espacios seguros para abordarlo desde la educación. En conjunto, este trabajo demuestra que es posible avanzar hacia una cultura institucional más comprometida con la salud mental y emocional de los adolescentes. La prevención del consumo de sustancias psicoactivas debe entenderse como un proceso pedagógico permanente, respaldado por la comunidad educativa, que contribuya a la formación integral de los estudiantes. Si el colegio implementa las recomendaciones aquí planteadas, se fortalecerá no solo la prevención, sino también el bienestar, la convivencia y el sentido de pertenencia de los jóvenes. Como lo indica Gómez *et al.* (2024), la prevención no solo protege, sino que también transforma, al construir espacios de esperanza y agencia frente a los desafíos que enfrentan los adolescentes en la actualidad.

## 8. Recomendaciones

Es recomendable que la institución educativa estructure un plan de prevención del consumo de sustancias psicoactivas con carácter institucional, es decir, que no dependa de actores externos o de jornadas esporádicas. Este plan debe estar articulado al Proyecto Educativo Institucional (PEI) y contemplar cronogramas periódicos, responsables definidos y metodologías adaptadas a la edad y realidad social de los estudiantes. De acuerdo con Mora, Ibarra y Riascos (2023), la sostenibilidad de las estrategias preventivas está directamente relacionada con su inclusión dentro de los procesos escolares regulares y no como acciones aisladas o puntuales.

Se recomienda fortalecer el rol de los docentes y directivos como agentes activos en la prevención, mediante procesos de formación continua y acompañamiento técnico. Es fundamental que el profesorado no solo participe en las actividades, sino que las comprenda como una extensión de su labor pedagógica. Albarracín (2024) sugiere que la construcción de ambientes escolares protectores requiere un liderazgo institucional claro y comprometido, que promueva la integración de habilidades socioemocionales y contenidos preventivos en la dinámica curricular.

Otra recomendación clave es involucrar de manera efectiva a las familias. Para lograrlo, se pueden diseñar estrategias flexibles como talleres virtuales, boletines informativos, grupos de apoyo o actividades escolares con participación parental. La corresponsabilidad entre escuela y familia es un eje fundamental en los programas exitosos, como lo plantean Borja y Jumar (2021), quienes insisten en la necesidad de cerrar la brecha entre el entorno educativo y el hogar para consolidar factores de protección sostenibles.

Finalmente, se sugiere implementar un sistema de evaluación continua con indicadores claros como el nivel de conocimiento, percepción de riesgo, participación en las actividades y

cambio de actitudes. Este seguimiento puede desarrollarse mediante encuestas, entrevistas o grupos focales con estudiantes, docentes y padres. Gómez et al. (2024) afirman que solo a través de una retroalimentación constante es posible ajustar las estrategias y garantizar su pertinencia, impacto y adaptabilidad en el tiempo.

### Referencias bibliográficas

- Admin, U. (2019). En Colombia, las mujeres jóvenes consumen más licor que los hombres. *El Tiempo*. <https://www.eltiempo.com/salud/cifras-sobre-el-consumo-de-drogas-en-colombia-a-2019-334834>
- Albarracín, V. (2024). Hacia un ambiente escolar sano en un colegio público: Fortaleciendo el desarrollo de habilidades socioemocionales para la toma de decisiones responsables a través de la implementación de talleres lúdicos en estudiantes de séptimo grado en la ciudad de Bucaramanga (Tesis de Maestría). *Universidad Autónoma de Bucaramanga*. <https://repository.unab.edu.co/handle/20.500.12749/24317>
- Alvarado, C. (2025). Desarrollo de arquitectura y prototipo de herramienta web para la prevención del suicidio y el consumo de sustancias psicoactivas en Duitama (Tesis de Maestría). *EAN Universidad*. <https://repository.universidadean.edu.co/entities/publication/2999241f-0d31-4e4f-bb8d-84cee0795b20>
- Amar, J., Llanos, R., y Acosta, C. (2003). Factores protectores: un aporte investigativo desde la psicología comunitaria de la salud. *Psicología desde el Caribe*, 107-121.
- Amell, G., Garc, G., y Reales, N. (2013). Conocimiento sobre el consumo de sustancias psicoactivas en estudiantes de enfermería. *Ciencia e innovacion en salud*.
- Anaya, C. (2025). Diseño de proyectos de transformación social con la secretaria de salud de Floridablanca, mediante la implementación de estrategias comunitarias como el banquillo amigable de salud mental y el proyecto educación para la sexualidad y construcción de ciudadanía, para el fortalecimiento de la salud integral de la comunidad durante el primer semestre del 2025 (Tesis de Grado). *Universidad Autónoma de Bucaramanga*. <https://repository.unab.edu.co/handle/20.500.12749/29819>

- Anaya, S. (2021). Sistematización de aprendizaje de práctica profesional en el diseño del programa de prevención del consumo de sustancias psicoactivas, alcohol y tabaco en la empresa Casa Británica S. A (Trabajo de Grado). *Corporación Universitaria Minuto de Dios*. <https://repository.uniminuto.edu/server/api/core/bitstreams/63dc6b97-99fc-4a17-b593-46f1ef372055/content>
- Anaya, S. (2021). Sistematización de aprendizaje de práctica profesional en el diseño del programa de prevención del consumo de sustancias psicoactivas, alcohol y tabaco en la empresa Casa Británica S. A (Trabajo de Grado). *Corporación Universitaria Minuto de Dios*. <https://repository.uniminuto.edu/server/api/core/bitstreams/63dc6b97-99fc-4a17-b593-46f1ef372055/content>
- Angarita, L. y Tarazona, P. (2024). Evolución, fortalezas y brechas en la implementación de la política ruta futuro en Bucaramanga y el comportamiento del consumo de sustancias psicoactivas, desde la perspectiva de los actores que participan en su ejecución. Recuperado de: <http://hdl.handle.net/20.500.12749/27375>
- Aragón, A., Pastore, M., y Alfonso, G. (2014). Reformulación de un programa psicoeducativo sobre drogas de iniciación dirigido a estudiantes de una escuela secundaria pública de Rosario (Argentina). In VI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXI Jornadas de Investigación Décimo Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología-Universidad de Buenos Aires.
- Arango, C., y Martínez, P. (2020). Reflexión de los Programas de intervención en torno al consumo de sustancias Psicoactivas en Adolescentes: una mirada a la salud pública.
- Arevalo, V., Torres, S., Rodriguez, C., y Rafael, J. (2010). Consumo de sustancias psicoactivas ilegales en jóvenes: factores psicosociales asociados. *Pensamiento Psicológico*, 3(8).

Recuperado a partir de

<https://revistas.javerianacali.edu.co/index.php/pensamientopsicologico/article/view/70>

Babativa Novoa, C. A. (2017). Investigación cuantitativa. chrome-extension://efaidnbmnnnibpcajpcglclefindmkaj/https://digitk.areandina.edu.co/server/api/core/bitstreams/30b26254-a8d2-4cd6-b44f-e107d90d3e6f/content

Barranco Expósito, M. D. C. (2004). La intervención en trabajo social desde la calidad integrada. Alternativas. Cuadernos de Trabajo Social, N. 12 (diciembre 2004); pp. 79-102.

Benavides, M., Ayala, I., y Coral, R. (2023). Programas de prevención del consumo de sustancias psicoactivas en contextos escolares: una revisión sistemática. *Diversitas: Perspectivas en Psicología*, 19(2), 44-54.

Bernal Capítulo 7. *Tipos de Investigación*. (n.d.). Studocu. Retrieved December 5, 2024, from <https://www.studocu.com/co/document/corporacion-unificada-nacional-de-educacion-superior/ing-en-sistemas/bernal-capitulo-7-tipos-de-investigacion/74822158>.

Bonilla, O., Mogollón, J., y Amado, R. (2021). Adolescentes infractores de ley penal en el área metropolitana de Bucaramanga, Colombia: lineamientos para su prevención. *Revista Criminalidad*, 63(2), 131-154. [http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S1794-31082021000200131&script=sci\\_arttext](http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S1794-31082021000200131&script=sci_arttext)

Borja, L., y Jumar, J. (2021). Factores de riesgo y de protección en el consumo de sustancias psicoactivas: Estudio de caso estudiantes de educación básica y media de la Institución Manuel Humberto Cárdenas Vélez de Fusagasugá-Cundinamarca (Doctoral dissertation). *Universidad UMECIT*. <https://repositorio.umecit.edu.pa/404>

Borrero, R., Fiquitiva, C., y Umba, E. (2024). Talleres exploratorios de educación física para la prevención del consumo de sustancias psicoactivas grado 9° de escolaridad (Proyecto de Grado). *Universidad Pedagógica Nacional*.

<http://repositorio.pedagogica.edu.co/handle/20.500.12209/20090>

Cáceres (2016). Plan municipal decenal de educación. chrome-extension://efaidnbmnnnibpcajpcgiclfndmkaj/https://planmunicipaldeeducacion.piedecuesta.wordpress.com/wp-content/uploads/2017/11/primer-borradosr-plan-municipal-decenal-de-educacion-piedecuesta-1-todo.pdf

Cardona, O. (2002). La necesidad de repensar de manera holística los conceptos de vulnerabilidad y riesgo.

Chaves, C, y Yépez, C. (2023). Elementos teóricos y metodológicos de una estrategia comunitaria para la prevención del consumo de sustancias psicoactivas (SPA) en jóvenes universitarios. *Universidad y Salud*, 25(2), 1-8. [http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S0124-71072023000200008&script=sci\\_arttext](http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S0124-71072023000200008&script=sci_arttext)

Cifuentes, H. (2016). Trabajo de grado Cimitarra Unida Contra las Drogas.

DANE. (2018) *Proyecciones de población* <https://www.dane.gov.co/files/dane-para-ninos/sabias-que.html>

de los Ríos, V., Myriam, R., y Acosta, Ramírez. (2023). Participación juvenil en la prevención del consumo de sustancias psicoactivas. Estudio de caso de una escuela saludable (Cali, Colombia). *Revista Ciencias de la Salud*, 21(3). [http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S1692-72732023000300010&script=sci\\_arttext](http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S1692-72732023000300010&script=sci_arttext)

Ditta, F., y Roa, P. (2023). Significados asociados a la motivación de un grupo de personas en uso y abuso de sustancias psicoactivas (SPA) vinculados a la Fundación Rescatados por su

- Sangre (Trabajo de Grado). *Universidad Cooperativa de Colombia*.  
<https://repository.ucc.edu.co/entities/publication/7ee8f829-9962-4475-ba22-5c637b230dae>
- Duarte, O. (2024). Enseñanza y aprendizaje en el espacio escolar para la prevención de drogas en grupos infantojuveniles en Loja-Ecuador. *Revista Andina de investigaciones en Ciencias Pedagógicas*, (1), 77-112. <https://revista.uasb.edu.bo/ciencias-pedagogicas/article/view/12>
- El tiempo. (2018) *Uno de cada seis jóvenes en bachillerato ha probado las drogas*.  
<https://www.eltiempo.com/justicia/investigacion/consumo-de-drogas-en-jovenes-escolares-en-colombia-229586>.
- Escalante, L. (2022). Guía para el diseño e implementación del programa de prevención de consumo de sustancias psicoactivas, alcohol y cigarrillo (Trabajo de Grado). *Corporación Universitaria Minuto de Dios*.  
<https://repository.uniminuto.edu/server/api/core/bitstreams/354a4143-2367-46a1-9bba-efae0d243f3b/content>
- Figuroa, D. (2020). El método de investigación documental. *Los métodos de investigación para la elaboración de las tesis de maestría en educación*,  
[https://www.researchgate.net/profile/Diana-Revilla-Figuroa/publication/343426365\\_LIBRO\\_LOS\\_METODOS\\_DE\\_INVESTIGACION\\_-\\_MAESTRIA\\_2020/links/5f29733da6fdcccc43a8e56a/LIBRO-LOS-METODOS-DE-INVESTIGACION-MAESTRIA-2020.pdf#page=7](https://www.researchgate.net/profile/Diana-Revilla-Figuroa/publication/343426365_LIBRO_LOS_METODOS_DE_INVESTIGACION_-_MAESTRIA_2020/links/5f29733da6fdcccc43a8e56a/LIBRO-LOS-METODOS-DE-INVESTIGACION-MAESTRIA-2020.pdf#page=7)
- Flórez, L., y Torres, V. (2024). Efectos de la Incorporación de Talleres Psicoeducativos en el Bienestar Emocional de Estudiantes de la Escuela Normal Superior “La Merced” en el

- Municipio de Yarumal, Antioquia, Colombia (Trabajo de Grado). *Universidad de Antioquia*. <https://bibliotecadigital.udea.edu.co/entities/publication/c21ce51e-cc7c-4f8e-96f6-ce6b7d9323bf>
- Fonseca, M., y Sierra, R. (2019). Diseño de herramientas para la prevención e identificación de consumo de sustancias psicoactivas dirigidas a padres de familia con menores de edad del barrio San Marcos del municipio de Barbosa, Santander.
- Garzón, D., y Rojas, C. (2023). Estrategias pedagógicas preventivas y de formación docente, respecto al consumo de sustancias psicoactivas en la sección bachillerato de la institución Educativa Ricaurte (Tesis de Maestría). *Universidad Mariana*. <https://repositorio.umariana.edu.co/handle/20.500.14112/29050#page=1>
- Gómez, E., Vega, D., de la Paz Avila, F., Rodríguez, S., Martínez, M., Arista, E., & Casillas, P. (2024). De emociones, agencia y adicciones. Entre la destrucción y la esperanza. *Aportes y reflexiones desde un estado del arte*. ITESO. [https://books.google.com.co/books?hl=es&lr=&id=H0IgEQAAQBAJ&oi=fnd&pg=PA2005&dq=reflejan+impacto+positivo,+indiferencia+o+desconocimiento+en+prevencion+de+sustancias+psicoactivas&ots=rxO5aoaah7&sig=y5wXYVXq35X4JNz94pB\\_Lxm4Bog&redir\\_esc=y#v=onepage&q&f=false](https://books.google.com.co/books?hl=es&lr=&id=H0IgEQAAQBAJ&oi=fnd&pg=PA2005&dq=reflejan+impacto+positivo,+indiferencia+o+desconocimiento+en+prevencion+de+sustancias+psicoactivas&ots=rxO5aoaah7&sig=y5wXYVXq35X4JNz94pB_Lxm4Bog&redir_esc=y#v=onepage&q&f=false)
- Guillen, L., Arma, N. y Formoso, A. (2017). Estrategia pedagógica para reducir y prevenir el consumo de drogas desde la Educación Física. *Revista Cubana de Investigaciones Biomédicas*, 36(2), 111-126.
- Hernández, T., Roldán, J., Jiménez, A., Mora, C., SánchezGarnica, D., y Pérez, M. (2009). La edad de inicio en el consumo de drogas, un indicador de consumo problemático. *Psychosocial Intervention*, 18(3), 199–212. doi: 10.5093/in2009v18n3a2

Herrera, L. (2024). Propuestas formativas para la prevención del consumo de SPA en la escuela.

Una revisión documental (Trabajo de Grado). *Universidad Pedagógica Nacional*.

<http://upnblib.pedagogica.edu.co/handle/20.500.12209/20039>

Huidobro, R. (2019). Consultoría para el desarrollo de un marco de monitoreo y acompañamiento técnico a la implementación del programa “Planet Youth” para la prevención del uso de sustancias psicoactivas, dirigido a población adolescente en Santiago de Chile.

Investigación de campo: Qué es y cómo llevarla a cabo | QuestionPro. (s. f.-

b). <https://www.questionpro.com/es/investigacion-de-campo.html#:~:text=%C2%BFQu%C3%A9%20es%20la%20investigaci%C3%B3n%20de,objetos%20relacionados%20con%20el%20estudio.>

Jaramillo, O., Cáceres, S., Rodríguez, S., y Guerrero, L. (2023). Programa laboral de prevención consumo de sustancias psicoactivas del área productiva industrias Haceb, Copacabana 2023. *Sociedad, cultura y creatividad*, 2(1), 41-52.

<https://revistas.poligran.edu.co/index.php/scc/article/view/3940>

Jimmy, P., y Carolina, S. (2023). Propuesta de reestructuración del Manual de Convivencia Escolar del Centro (Trabajo de Grado). *Universidad de Santander*.

<https://repositorio.udes.edu.co/server/api/core/bitstreams/a7f51044-5ffa-48e5-952a-4213aba93959/content>

López, B., y López, Á. (2021). Impacto del programa escolarizado de prevención al consumo de sustancias psicoactivas de la Policía Nacional en las riñas: evidencia en la Zona Norte de Bucaramanga, Colombia.

López, G. (2020). Hacia una pedagogía para la prevención del consumo de sustancias psicoactivas en el Colegio Técnico Vicente Azuero, Floridablanca–Santander.

Martin, F. (2024). PIEDECUESTA: “MI BARRIO, MI TERRITORIO DE PAZ”. *world vision*.

<https://blog.worldvision.co/sala-de-prensa-colombia/piedecuesta-mi-barrío-mi-territorio-de-paz>

Martínez, M. (2024). Guaches y Guarichas Sentipensantes: Estrategia formativa centrada en el sentipensamiento crítico en torno al cuidado en contextos de consumo de sustancias psicoactivas (SPA) con jóvenes que participan de la Escuela de Educación Popular Ambiental Guaches y Guarichas por Bacatá (Trabajo de Grado). *Universidad Pedagógica Nacional*. <http://upnblib.pedagogica.edu.co/handle/20.500.12209/20620>

*Ministerio de Justicia y del Derecho*. (s. f.). <https://www.minjusticia.gov.co/programas-co/ODC/Normas#:~:text=Ley%20745%20de%202002,que%20produzcan%20dependencia%2C%20con%20peligro>.

Molero, J., Pérez, F., Gázquez, L., y Barragán, M. (2017). Análisis y perfiles del consumo de drogas en adolescentes: percepción del apoyo familiar y valoración de consecuencias. *Atención Familiar*, 24(2), 56–61. doi: 10.1016/j.af.2017.02.001

Monsalve, A., Girado, J., y Ruiz, A. (2018). Prevención del consumo de sustancias psicoactivas. Un aporte desde la neurociencia y el aprendizaje basado en proyectos ABP. *Revista Iberoamericana de Educación*, 78(1), 107-126.

Mora, V., Ibarra, K., y Riascos, N. (2023). Programas de prevención del consumo de sustancias psicoactivas en contextos escolares: una revisión sistemática. *Diversitas: perspectivas en psicología*, 19(2), 5. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=9735980>

Moreno, Y., Rueda, G., Vesga, P., Saavedra, P., y Pineda, K. (2023). Aproximación a la prevención del uso de sustancias psicoactivas a partir de los Conocimientos, actitudes y prácticas de consumidores activos. *Cultura del Cuidado Enfermería*, 20(2), 76-86.

- Numa, R., Garzón, R., y Jaime, S. (2023). Estrategia educomunicativa mediada por las tic para la prevención del consumo de sustancias psicoactivas del grado 903 de la institución educativa integrado juan atalaya durante el primer semestre de 2022 (Trabajo de Grado). *Universidad Francisco de Paula Santander*.  
<https://repositorio.ufps.edu.co/handle/ufps/8858>
- Obando, V. (2021). Estrategias de afrontamiento en jóvenes consumidores de sustancias psicoactivas. Una revisión documental (Trabajo de Grado). *Corporación Universitaria Uniminuto de Dios*. <https://repository.uniminuto.edu/server/api/core/bitstreams/f29e5af8-997b-4875-b17c-77f5fd7f7cbe/content>
- Ordoñez, C. (2019). Programa de prevención de consumo de sustancias psicoactivas en los grados 10 y 11 del colegio Santa Isabel de Hungría de Bucaramanga Santander.
- Organización Mundial de la Salud OMS (2019). Salud del adolescente.  
[https://www.who.int/es/health-topics/adolescent-health#tab=tab\\_1](https://www.who.int/es/health-topics/adolescent-health#tab=tab_1)
- Ossa, R. (2017). Estrategia Prevención Universal: Parce vamos pal´ Parche Institución Educativa Francisco de Paula Santander de la Ciudad de Pereira.
- Perea, M., y Rodríguez, F. (2020). El consumo de sustancias psicoactivas en adolescentes en etapa escolar. *Revista Sinergia*, (7), 164-194.
- Pérez, S., y Santiago, M. (2002). El concepto de adolescencia. Manual de prácticas clínicas para la atención integral a la salud en la adolescencia, 2(3), 15-23.
- Pita, F., Vila, A., y Carpena, M. (1997). Determinación de factores de riesgo. *Cad aten primaria*, 4, 75-78.

*Política de drogas en el plan nacional de desarrollo 2018 – 2022 securitización de la agenda y retroceso en derechos.* (2019, 21 marzo). Acción Técnica Social.

<https://www.acciontecnicasocial.com/politica-de-drogas-en-el-pnd/>

Ramírez, E. (2015). Evaluación de un programa de prevención del consumo de sustancias psicoactivas para la infancia. *Salud y drogas*, 15(1), 67-77.

Rangel, B., Oyervídes, M., y Bueno, R. (2023). Estudio comparativo sobre la percepción de riesgo en relación consumo de sustancias psicoactivas en niños, niñas y adolescentes en contexto educativo y comunitario. *Políticas Sociales Sectoriales*, 1(1), 238-255.

<https://politicassociales.uanl.mx/index.php/pss/article/view/12>

Ruano, J. (2023). Evaluación de las estrategias de reducción del consumo de sustancias psicoactivas en la Universidad de Ciencias Aplicadas y Ambientales UDCA (Trabajo de Grado). Universidad de Ciencias Aplicadas y Ambientales UDCA.

<https://repository.udca.edu.co/server/api/core/bitstreams/f9d948e5-6c3d-46fd-aaac-2ee72d8798f1/content>

Santacreu, J., Márquez, M., y Rubio, V. (1997). La prevención en el marco de la psicología de la salud. *Psicología y salud*, 10(1), 81-92.

*Tejiendo la red contra el consumo de sustancias psicoactivas en niños y adolescentes.* (2024,

September 24). Portal ICBF - Instituto Colombiano De Bienestar Familiar ICBF.

<https://www.icbf.gov.co/noticias/tejiendo-la-red-contr-el-consumo-de-sustancias->

[psicoactivas-en-ninos-y-](https://www.icbf.gov.co/noticias/tejiendo-la-red-contr-el-consumo-de-sustancias-)

[adolescentes#:~:text=Las%20cifras%20actuales%20indican%20que,vez%20a%20edades](https://www.icbf.gov.co/noticias/tejiendo-la-red-contr-el-consumo-de-sustancias-)

[%20m%C3%A1s%20tempranas.](https://www.icbf.gov.co/noticias/tejiendo-la-red-contr-el-consumo-de-sustancias-)

Telefónicas, T. (2024, agosto 25). *Cuántos habitantes tenía Piedecuesta, Santander en 2023.*

Telencuestas.

<https://telencuestas.com/censos-de-poblacion/colombia/2023/santander/piedecuesta>

Theran, S. (2023). *Gestión Pública con Perspectiva de Género (Violencia de Género) Diagnóstico*

*Casos de Violencia de Género en el Municipio de Girón Santander (Monografía de Especialización). Universidad Abierta y a Distancia.*

<https://repository.unad.edu.co/handle/10596/58622>

Trillos, C., y Cogollo, M. (2022). Factores de riesgo y protección en los programas de prevención del consumo de sustancias psicoactivas. *Duazary*, 19(2), 129-142.

Valarezo, B., Erazo, C., y Muñoz, V. (2020). La percepción de la función familiar como influencia en el consumo de sustancias psicoactivas: Español. *CEDAMAZ*, 10(2), 51-56.

Zambrano, S., Pazmiño, E., y Plaza, J. (2025). Las artes en la prevención del consumo de sustancias psicoactivas en jóvenes. *Revista Científica y Arbitrada de Ciencias Sociales y*

*Trabajo Social: Tejedora*. ISSN: 2697-3626, 8(19), 80-94.

<https://publicacionescd.uleam.edu.ec/index.php/tejedora/article/view/1473>

## Apéndice

### Apéndice A

#### *Encuesta a estudiantes sobre consumo de sustancias psicoactivas.*

Sección 1 de 6

## Encuesta para Estudiantes

**B** *I* U

Selecciona la opción que mejor represente tu opinión o experiencia. Todas las respuestas son anónimas.

Después de la sección 1 Ir a la siguiente sección ▼

Sección 2 de 6

### Datos generales

Descripción (opcional)

Activar Windows  
Ve a Configuración

**Edad:** \*

- 12-13 años
- 14-15 años
- 16-17 años
- 18 años o más

Grado que cursas: \*

- 6°
- 7°
- 8°
- 9°
- 10°
- 11°

Sección 3 de 6

Sobre los programas de prevención

Descripción (opcional)

¿Conoces los programas de prevención del consumo de sustancias psicoactivas en tu colegio? \*

- SI
- NO

Activ

Agregar una opción o [agregar "Otros"](#)



Obligatoria

**¿Participas en actividades relacionadas con la prevención del consumo \*  
de sustancias psicoactivas?**

SI

NO



**¿Con qué frecuencia se realizan estas actividades en tu colegio? \***

Nunca

Rara vez

A veces

Frecuentemente

Siempre

⋮

**¿Qué tan útiles consideras estas actividades para prevenir el consumo de sustancias psicoactivas?** \*

- Muy útiles
- Útiles
- Poco útiles
- Nada útiles

**¿Qué tipo de actividades te gustaría que se implementaran?** \*

(Selecciona todas las que apliquen)

- Charlas con expertos
- Talleres interactivos
- Actividades deportivas
- Campañas en redes sociales
- Otra...

## Sección 4 de 6

**Sobre el consumo de sustancias**

Descripción (opcional)

**¿Crees que el consumo de sustancias psicoactivas es un problema en tu colegio?** \*

- SI
- NO
- No estoy seguro/a

**¿Has recibido información sobre los riesgos del consumo de sustancias psicoactivas?** \*

- SI
- NO

**¿Crees que los programas de prevención han influido en tu decisión de no consumir sustancias psicoactivas?** \*

- SI
- NO
- No estoy seguro/a

Sección 5 de 6

**Indica tu nivel de acuerdo con las siguientes afirmaciones:**

(1 = Totalmente en desacuerdo, 5 = Totalmente de acuerdo)

**Los programas de prevención son interesantes y atractivos \***

1

2

3

4

5

**Los docentes están comprometidos con la prevención del consumo de sustancias. \***

1

2

3

4

5

**Me siento bien informado/a sobre los riesgos del consumo de sustancias \***

1

2

3

4

5

Act  
Ve a

**Creo que estos programas pueden ayudar a reducir el consumo en mi colegio.** \*

- 1                      2                      3                      4                      5
- 

⋮

**¿Qué recursos crees que hacen falta para que los programas de prevención sean más efectivos? (Selecciona todas las que apliquen)** \*

- Más charlas con expertos
- Materiales didácticos (folletos, videos, etc.)
- Actividades prácticas (talleres, juegos, etc.)
- Mayor participación de los padres de familia
- Otra...

**¿Qué dificultades has observado en la implementación de los programas de prevención? (Selecciona todas las que apliquen)** \*

- Falta de interés de los estudiantes
- Poca frecuencia de las actividades
- Falta de recursos (tiempo, materiales, etc.)

Después de la sección 5 Ir a la siguiente sección ▼

Sección 6 de 6

**Espacio abierto para comentarios** ✕ ⋮

Descripción (opcional)

**¿Qué sugerencias tienes para mejorar los programas de prevención?**

Texto de respuesta largo

---